



¡AL TRABAJO!

Es ahora cuando se gana la victoria

Si se necesitase de nuevos estímulos para empujar a las masas trabajadoras hacia la victoria electoral, agitaríamos con brío esa nueva petición fiscal, que ha comenzado a debatirse en estrados, según la cual se piden otras cuatro penas de muerte, además de infinidad de condenas varias, para otros tantos socialistas eibarreses. ¿Acaso, nos interrogamos, precisan los trabajadores de ese estímulo para aplicarse a conseguir, de modo inequívoco, el triunfo electoral? Antes de que se hayan abierto los colegios electorales, otros fiscales—en Bilbao, en León, en Santander, etc.—esgrimirán contra militantes socialistas peticiones de idéntica naturaleza. Apartada la Ceda del Poder, no es presumible que los Consejos de guerra accedan a la demanda fiscal, y aun cuando nuestra sospecha no se confirme, siempre conservaremos la esperanza, bastante segura, de que las sentencias sean conmutadas. Hay más de una razón para admitir como cierto que, sin la furia siniestra de los cedistas, el Gobierno, no importa sus taras a otros respectos, recusará, tanto por justicia estricta como por humanidad, toda alianza con el verdugo. Pero, ¡atención!, las sentencias están ahí y son, para muchos trabajadores, de muerte. No cabe pensar que antes de las elecciones se produzcan las necesarias conmutaciones. Después de ellas, si no se gana la amnistía—y aceptamos el supuesto sólo a los fines de nuestro discurso—, ello implicaría la renovación de poder de la Ceda y, de consecuencia, el peligro de que las sentencias se cumplieren.

Bien se echa de ver que no es ése el peligro. Donde el riesgo apunta es en la posibilidad de que, aun ganada la amnistía, por deficiencia de la victoria, aquélla no pueda alcanzar a todos, absolutamente a todos los procesados y condenados por delitos político-sociales. Esa deficiencia pudiera llegar a producirse si, abandonándose los trabajadores a un optimismo fácil, lo que no suele dejar de acontecer cuando se valora excesivamente alto el entusiasmo preelectoral, descuidasen su aplicación al trabajo. Cuando reclamamos de ellos que consigan la victoria antes de la apertura de los colegios, no pedimos, contra lo que pueda creerse, imposible ninguno. Decimos, por el contrario, algo que está lleno de sentido. Según sea la organización previa y el aprovechamiento del entusiasmo, cosas ambas que deben quedar listas antes de dar comienzo a la contienda, será el resultado, que viene prejuzgado por aquellas labores. En suma: las elecciones necesitamos ganarlas, mediante los trabajos previos, en los días presentes, en las tres semanas que nos separan de su celebración. Si la victoria es deficiente, la amnistía será raquítica y no como la soñamos y la necesitamos.

¿Están ya todas nuestras organizaciones en función de trabajo? ¿Están todos los militantes contribuyendo con su esfuerzo, personal y económico, a la victoria? Si alguien no ha sentido la urgencia de nuestras apelaciones necesitará ganar el tiempo perdido. Es ahora cuando nos jugamos la victoria. El balance electoral reflejará no otra cosa que los esfuerzos que hayamos hecho en los días que nos separan del día de la lucha. Es, pues, ahora cuando nos estamos jugando la libertad de nuestros camaradas y el futuro de España. Socialistas españoles, simpatizantes, aliados del bloque popular: ¡Al trabajo!

EL "JAZZ-BAND" CEDISTA

Dejad a España quieta

Convengamos en que el lenguaje electoral de las derechas no es propio de felices. Ni sus alegatos cabalerosos. Los carteles que tan copiosamente han enlodado las fachadas de España son índices del estilo y de las intenciones que los hijos de «El Debate» profesan. Hay quien se indigna ante los exabruptos y las falsedades volcadas así para que den trío. Nosotros, no. Desde que cierto diario monárquico compuso, con todos los venenos de su botica, la gran villosidad que los mineros asturianos les sacaban los ojos a los hijos de los guardias civiles, estamos curados de espanto. Y confiamos en que la experiencia popular secunde nuestro desprecio.

Los aprovechados y tartufos quiloneros estiman suficiente para embaucar a los electores esta divisa sacra: España. Parten del supuesto de que sólo ellos poseen el privilegio de la abracadabra patriótica. Pero España, esto es, la tierra y los muertos, según la definición que Barrés hizo de la patria, nos corresponde a todos, y más intensamente al jornalero, sembrador de los campos, y al minero, cuyos pulmones se van quedando abajo, en el negro subterráneo, que al rentista de Molinero o al señorito de Chicote.

Es lícito en período de elecciones sacarle partido a la sátira y a la crítica. Desnudar al adversario, manlearlo y hasta arrancarle tiras de pellejo. Falta la propaganda derechista de espíritus clásicos que produzcan obras maestras, recurre a la difamación o al tópicos. Eso de achacarle a las izquierdas el incremento de la tuberculosis es casi tan estúpido como lo de todo el Poder para el jefe. Los enfermos que han visto en los dos años de Gobierno radical-cedista desaparecer dispensario y reducirse la dotación de medicamentos a los que quedaban, comprenderán mejor que nadie para qué quiere el señor Gil Robles todo el Poder. Igual que los muertos de Asturias, cuya cuenta tienen los gobernantes de la represión el cinismo de transferirnosla a los socialistas y republicanos.

También dirigen sus reclamos a las organizaciones obreras que no han estampado su firma al pie del pacto de las izquierdas. En un cartel aluden a tres camaradas de la C. N. T. asesinados en Madrid, pretendiendo cargarles asimismo este crimen a los copulentes socialistas y burgueses de la izquierda. Al parecer, cuentan con la amnesia del proletariado para tales felonías. ¿Qué dirán los trabajadores sindicalistas de Bujalance, que aún ruman el espanto de la ley de vagos, y lloran, ante los hogares vacíos, las condenas inauditas, culminadas por dos penas de muerte?

Pues y cuando en otro papel mural por el estilo se declaran tiriteros de la honradez y piden el sufragio a los ávidos de decencia? Dijérase que no fué la confabulación política de los señores Gil Robles y Lerroux la que amparó faenas tan ruines y presidibles como la del estraperlo y el fracasado desfalco del Tesoro colonial, para no hablar de las pingües concesiones sobre el trigo, el maíz y el arroz, con cargo al sufragio contribuyente español.

Congreso de la Federación Socialista de Granada

GRANADA, 18 (Por telégrafo).—El Congreso provincial extraordinario de la Federación Socialista de Granada acordó, después de guardar un minuto de silencio por las víctimas de la represión de octubre, enviar un saludo a los presos y emigrados, por cuya liberación lucharán en la próxima contienda electoral.—Otero, presidente.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

TRIUNFA EL FRENTE POPULAR ENTRE LOS RADICAL-SOCIALISTAS FRANCESES

Laval presentará mañana la dimisión total del Gobierno

PARIS, 20.—El jefe del Gobierno, Laval, estará mañana en París, y es probable que el Gobierno se reúna en consejo de Gabinete, el miércoles por la mañana, en el ministerio de Negocios extranjeros.

En el curso del consejo, Herriot entregará al señor Laval su dimisión, y los demás ministros radicales darán a conocer su decisión de seguir al jefe en su separación del Ministerio.

Después de la deliberación, Laval irá al Eliseo para entregar al jefe del Estado la dimisión colectiva del Gabinete.—(Fabra.)

Probable formación de un «Gobierno de espera» radical-socialista, que presidirá las elecciones.

PARIS, 20.—Los radicales socialistas antiministeriales estiman que la dimisión colectiva del Gabinete contribuirá a restablecer la «entente» entre las diversas fracciones de partido.

Parece que todavía no se ha llegado a un acuerdo acerca de las condiciones para sustituir al Gobierno actual.

Entre las personalidades que se citan como sustitutos de Laval figuran Chauvets, Regnier, Steeg, Bonnet, Bouisson, Paul Boncour, Flandin, Germain Martin, etc.—(Fabra.)

Daladier es elegido presidente

Oposición rotunda a la política nefasta de Laval.—Herriot trata de emplear la crisis inevitable como espantajo.

PARIS, 20.—Ayer se reunió el Comité ejecutivo del partido radical.

En su intervención, Bayet censuró la política exterior de Laval, «que—dijo—ha renegado del Pacto que asegura la seguridad de Francia».

Ha afojado los lazos que unen nuestro país a la gran democracia inglesa y a nuestros amigos de Europa central».

También reprochó a Laval no haber ratificado el Pacto franco-soviético.

Finalmente, el orador presentó una proposición prohibiendo a todo afiliado al partido asociarse a la política de Laval, exigiendo que en este asunto se ponga en vigor la disciplina del partido.

A continuación interviene Herriot, que manifiesta que fué el partido quien encargó a los parlamentarios radicales que participasen en el Gobierno, encargó que no ha sido derogado.

Dice que los ministros radicales han cumplido con su deber, y hace historia de los incidentes que se han producido, y agrega:

«He dicho al presidente del Consejo que no podía permanecer bajo acusaciones odiosas y que pedía mi libertad. ¿Está claro?»

Mi salida sólo tendrá alguna importancia; pero si el grupo de ministros radicales se separa del Gobierno, se producirá la crisis ministerial, crisis que vendrá de aquí».

Recientemente he m o s protestado contra la acción de las Ligas y contra la presión que intentaban ejercer contra el Parlamento. Seamos severos con los demás, pero seámoslo también con nosotros mismos.—(Fabra.)

Daladier es elegido presidente del partido por unanimidad, menos un voto.

PARIS, 18.—Los presidentes de las Federaciones radicales departamentales, miembros del Comité ejecutivo del partido, se han reunido esta mañana.

El Comité ejecutivo radical socialista ha aprobado la siguiente resolución, que ha sido votada por unanimidad, menos un voto:

«El Comité ejecutivo expresa al presidente Daladier, al que lleva al frente del partido, su afectuosa confianza y su voluntad de servir a su lado la unidad indispensable del partido. Agradece al presidente Herriot que haya definido magníficamente la doctrina de paz del partido y de haber luchado con tenacidad para defender a la República contra las ligas facciosas; condena la abyecta campaña dirigida por las derechas contra el presidente Herriot y oprobiosa calurosamente las razones de conciencia que le dictan su decisión de separarse del gobierno; comprueba que las ideas y métodos del presidente del Consejo están en contradicción con la doctrina definida en el Congreso de Wagram, especialmente en lo que se refiere al mantenimiento de la paz exterior mediante el Pacto y la Sociedad de Naciones, mantenimiento de la paz civil mediante el desarme de los facciosos y la lucha contra la crisis mediante la sustitución de los privilegios del dinero por el derecho al trabajo; y pide, a partir de este momento y categóricamente, la unidad de acción y disciplina en el voto de la minoría parlamentaria. Confía en sus elegidos para aplicar, en una plena y cordial unión, la doctrina del partido para la defensa de la República y de la paz.»—(Fabra.)

«Hay que liberar al Estado de la tiranía de las oligarquías.—El Frente popular ha salvado las libertades democráticas.»

PARIS, 19.—En su intervención durante la reunión del Comité ejecutivo del partido radical socialista, el nuevo presidente, Daladier, afirmó la persistencia de la crisis económica, y declaró:

«Hay que liberar al Estado de la tutela de ciertas potencias económicas y disminuir el alquiler del dinero.»

El partido radical socialista ha de adoptar la iniciativa de reformar el sistema económico actual de Francia.»

Refiriéndose después a la cuestión del Banco de emisión, dijo: «De este organismo financiero hay que hacer el verdadero Banco de Francia.»

Seguidamente trató de las elecciones, y manifestó:

«A la segunda vuelta debe hacerse el acuerdo entre todos los republicanos para derrotar al fascismo y a sus aliados.»

Si en julio no hubiésemos formado el Frente popular, ¿dónde estaría hoy la República? Si en 1936, después de la gran victoria popular, las masas trabajadoras tuvieran que sufrir igual decepción a la que sufrieron en 1924 o en 1932, serían tal vez estas mismas masas las que pusiesen en peligro el régimen republicano.»—(Fabra.)

Ha muerto el rey Jorge de Inglaterra

El Imperio británico lamenta la pérdida de un rey que supo guardar la Constitución

SANDRINGHAM, 20 (urgente).—Ha fallecido el rey Jorge de Inglaterra.—(Fabra.)

Ha sido nombrado un Consejo de la Corona.

LONDRES, 20 (urgente).—El último parte médico, facilitado por Sandringham, dice que las fuerzas del enfermo han disminuido ligeramente. El boletín fué facilitado a las cinco y media de la tarde.—(Fabra.)

LONDRES, 20.—Inmediatamente después de la llegada del ministro de Estado, se ha reunido el Consejo de la Corona en la pieza contigua a la Cámara del rey. Las puertas quedaron abiertas de par en par, de manera que el monarca pudiera seguir desde su lecho lo que ocurría en la cámara contigua.

Después de las formalidades de rigor fueron presentados a la firma del rey los documentos que ordenan la reunión del Consejo de la Corona.

El arzobispo de Canterbury ha participado en el Consejo de la Corona. Por el contrario, el príncipe de Gales no ha asistido.—(Fabra.)

El Consejo de la Corona lo forman la reina, el príncipe de Gales y los duques de York, Kent y Gloucester, todos hijos del rey.

El no figurar ningún miembro del Gobierno se considera como una atención a los dominios, pues de pertenecer al «premier» inglés, quedarían desairados los de Australia y el Canadá.

La enfermedad del rey de Inglaterra.

SANDRINGHAM, 20 (urgente).—El parte facultativo de las 9,25 de la noche dice: «La vida del monarca se apaga lentamente.»—(United Press.)

NOTA POLÍTICA

Gil Robles promete a Maura y después pacta con Calvo Sotelo y Goicoechea.—La falta de seriedad, signo del movimiento electoral derechista

Ayer fué un día de trabajo para Gil Robles. Por la mañana conferencia con Maura, Cid y Alba. Pareció que—ocioso resulta decir que se trató en la entrevista de la alianza electoral de las derechas—el primero puso serios reparos a la inclusión de las fuerzas monárquicas en la coalición. De manera no tan rotunda como lo hiciera el jefe conservador, el presidente de la disuelta Cámara abundó en los deseos del señor Maura. El señor Cid, que representaba al señor Martínez de Velasco, también parece que hizo objeciones a lo que es, o era, exigencia de los grupos tradicionalistas y de Renovación Española, que Gil Robles explicó con todo detalle a sus visitantes.

Escuchados que fueron por el jefe de Acción popular los puntos de vista de los señores Maura, Alba y Cid, resumió aquél en breves y confusas palabras el resultado de los trabajos que viene efectuando hace días para llegar a la constitución del frente contrarrevolucionario, y anunció su propósito de lanzar un manifiesto. Tal vez los otros tres personajes protagonistas de la conferencia sintieron curiosidad por averiguar el contenido del documento y entonces el señor Gil Robles les entregó copias del mismo para que cada uno las estudiase por separado.

A mediada Gil Robles almorzó en unión de los señores Calvo Sotelo y

Luca de Tena. Pese a que había prometido al señor Maura mostrarse intransigente con las pretensiones de los monárquicos, el jefe de la Ceda no ofreció una resistencia demasiado firme a las sugerencias—que en ocasiones anteriores había ya escuchado—del ex ministro de Hacienda de la dictadura. El «A B C» del domingo había lanzado una amenaza demasiado digna de ser tenida en cuenta como para seguir al pie de la letra las indicaciones de don Miguel.

Por la tarde, en el domicilio de un prócer, del ex conde del Valle de Azú, Gil Robles se entrevistó con Goicoechea, Calvo Sotelo y un representante del partido tradicionalista. La reunión fué breve, y, al terminarse, por los medios reaccionarios comenzó a circular la noticia de que el frente de las derechas estaba consumado. Hasta se dieron nombres de la candidatura antirrepublicana que habrá de luchar por Madrid: Mahou, de la Ceda; García Sánchez, independiente; Galinsoga, rector-jefe de «A B C»; Ollarzu, tradicionalista; Zuzunegui, de Renovación Española; Velarde y Montero Labandero, radicales; Gracia, Gil Robles les entregó copias del mismo para que cada uno las estudiase por separado.

A mediada Gil Robles almorzó en unión de los señores Calvo Sotelo y

el «premier» inglés, quedarían desairados los de Australia y el Canadá.

La enfermedad del rey de Inglaterra.

SANDRINGHAM, 20 (urgente).—El parte facultativo de las 9,25 de la noche dice: «La vida del monarca se apaga lentamente.»—(United Press.)

Duelo nacional.

LONDRES, 21.—La emoción producida por la muerte del rey Jorge es intensa. De todos los puntos del Imperio llegan despachos de duelo. En el Foreign Office se reciben constantes comunicaciones de las cancillerías extranjeras expresando la condolencia por la pérdida del jefe del Estado británico.—(Fabra.)

N. de la R.—Un periódico socialista no tiene otro deber, ante la muerte de un rey, que la mera información. En el caso de Jorge de Inglaterra, nos interesa destacar un hecho que supo velar por la Constitución escrupulosamente. Así, cuando el Partido Laborista triunfó en unas elecciones, la Corona le entregó el Poder. Burlar la voluntad popular es cosa difícil en un pueblo de la elevada educación cívica de Inglaterra. Pero también allí existe una tradición de mañetas entremetidas. Comprendemos el duelo de la democracia británica al perder a quien la respaldó. Renovar reyes siempre es peligroso. Nos limitamos a desear que cuando nuestros camaradas de la Gran Bretaña triunfen otra vez, no encuentren obstáculos en el encargado de respetar las leyes constitucionales.

LA VERDAD EN SU SITIO

Lo que «El Debate» soslaya

La mala fe de los que hacen «El Debate» es clásica, como la buena fe de los que no lo leen. A aquéllos los fía el cielo; a éstos los salva la prudencia. Pero hay lectores del órgano pío a quienes se les pueden indagar las ruedas de molino que la eucaristía de la escuela de periodistas de «El Debate» les ofrece.

Por ejemplo, en su número del domingo 19 destaca un suelto que pretende hacer de los revolucionarios de Asturias bárbaros cuya moral de guerra les consentía poner a los prisioneros en vanguardia.

El testimonio en que se apoya el órgano jesuítico es ciertamente considerable. Se trata del libro del general López Ochoa «Campana militar de Asturias en 1934». En la página 98 relata este militar que los rebeldes que atacaban el cuartel de Pelayo en Oviedo llevaban a la cabeza de sus fuerzas paisanos y soldados prisioneros.

El general no pudo presentar lo que cuenta, ya que la acción a que alude desarrollóse antes de que pudiera entrar con sus tropas en la capital asturiana. Se limita, por lo tanto, a transcribir una de tantas versiones de segunda mano, y habitualmente apasionadas, de los sucesos. En contraste con estas noticias tendenciosas, se va acusando en la conciencia española el convencimiento de que los obreros insurreccionados fueron más humanos que los encargados de sojuzgarlos.

Y en corroboración de lo que decimos, también hemos de repasar el libro citado, destacando en negrita, como hace «El Debate», no la página 98, sino otra más fidedigna, la 92. En ella, el general López Ochoa no refiere lo que le han dicho, sino lo que él ha hecho. He aquí sus palabras:

«... y quedando tranquilo respecto a Avilés, donde no ocurría novedad, traté de reanudar el avance, situando los prisioneros inmediatamente detrás de la vanguardia, marchando agrupados por el centro de la carretera. La razón del empleo de este sistema, que a primera vista pudiera parecer algo bárbaro e inhumano, no era otra que la de evitar bajas en mi tropa, siendo el objetivo que yo perseguía, no el de atacar al enemigo, para cuyo intento no contaba con fuerzas suficientes, sino, por el contrario, llegar cuanto antes a Oviedo, procurando deslizarme entre sus fuerzas con el menor número de bajas. Era, pues, un ardid de guerra justificado, ya que los rebeldes habían de vacilar y evitarían el batir con sus fuegos la carretera por temor a herir a sus partidarios, a quienes tenían que distinguir perfectamente por no vestir uniforme y caminar al descubierto.»

El general declara haber colocado a los prisioneros en la vanguardia para evitar bajas a su tropa. Tal sistema, contrario a las leyes de guerra, no vacila en emplearlo quien debiera conocerlas y acatarlas. ¿Por qué no reproduce «El Debate» los dos párrafos?

La verdad no tiene dos caras, y por eso a la escuela de periodistas del señor Herrera le será difícil extraerle frutos dialécticos a los sucesos de Asturias. Por cierto que uno de los prisioneros del general López Ochoa, llamado Bonifacio Martín, vocal suplente del Tribunal de Garantías constitucionales, quedó sobre la carretera con otro compañero (página 91). Estos dos cadáveres, si pudieran hablar, rectificarían a «El Debate» mejor que nosotros y explicarían cómo se les aplicaban a los prisioneros de las fuerza gubernamentales las leyes de guerra en la doliente tierra asturiana.

POR LA UNIDAD Y LA DISCIPLINA

Adhesiones a la Ejecutiva

Prisión de Astorga.—Baudilio Riesco, Hermenegildo G. Frade, Cealio González, Segundo Fernández, Esteban Álvarez, N. Álvarez.

Tomás Ruiz, Francisco Cabeza, Vicente Álvarez, Paulino Fernández, Pedro Herrero Riesgo, Cipriano Díez, Manuela Ibañez, Eduardo Villegas, Anastasio Benito, Evaristo Martínez, Marcelino Ruiz, Angel Villaverde, Jacinto García, Valeriano Revilla, Enrique Prieto, Melitón Alonso, Marcelino Abad, Abilio Canduela, Casimiro Merino, Tomás García, Emiliano Estebanero, José Cuenca, Antonio San Emeterio.

Baracaldo.—Blas Miota, Baldomero Álvarez, Fortunato Posa, Eustaquio Cañas, Casto Martínez, Corsino Portela, Leandro Laburu, Josefa del Campo, Antonia del Campo, Santos Morales, Ventura Jaurrieta, Miguel Melero, Mauro Berdote, Miguel Yáñez, Benedicto Tornella, Evaristo Expósito, Antonio Gomaz, Antonio P. Trifol, Martina Urbarruen, Remigia Francisco, Francisco Cuesta, Félix Izquierdo, Pedro Antón, Pedro Rendón, Liborio Peña, Lorenzo Ruiz, Francisco del Campo, Vicente Núñez, Tiburcio Alcora, Pedro P. Sacristán, Joaquín Martínez, Luciano Bartolomé, María Fernández, Demófilo Aristegui, Francisco Cuesta, Florencio Antón, Domingo Aria, Antonio López, Clemente Lobato, Isidoro Andrés, Trinidad González, Juan Ayestarán, Víctor Adrián, Esteban Muñoz, Mariano Ultrilla, Antonio Iglesias, Antonio Ayala, Victoriano Miguel, Toribio Echevarría, Ubaldo Bustamante, Félix Hormaechea, Rafael Arias, Eleuterio Latorre, Francisco Delgado, José Elizondo, M. Arcis Ardayo, Pedro Brings, Ramón García, Bonifacio Escudero, Pedro Martín, Emiliano Sanz, Aureliano García, Tomás Alonso, Joaquín Peña, Cipriano Santiago, Pedro Aréjula, Juan Cortiñas, José Season, Fermián Robles, Manuel López, Emeterio Gil, Giménez Llorente, Isaías Maiz, Cipriano García, Marcelino Elvira, Manuel González, Ana Marcos, José Campos, José Adrián, Luisa Ruiz, Palmira Marcos, Federico Rodríguez, Dionisio Marqués, Pedro Murillo, Angel Bolado, Francisco Sollano, Segundo Muñoz, Isidro Inchaurtieta, Cesáreo Zarro, Manuel Bao, Tomás Herrero, Antonio González, José Prieto, José Viliaro, Julián San Miguel, Diego Garitacella, Juan Ortiz, Agustín Martínez, Ciriano Mendizábal, Santiago Saiz, Victor Alberdi.

Y nosotros sin saberlo

Los reyes queridísimos...

Los frailezcos de «El Siglo Futuro» son las cosas más alegres de España. En una efemérides publicada en su número de anoche dicen:

«... Citaremos la entrada triunfal de los entonces altezas reales y "hoy reyes queridísimos de España", don Alfonso Carlos de Borbón y doña María de las Nieves, en la población de Benicarló, el 10 de junio de 1874.»

Pues nada, que reinen muchos años, tantos como nuestro redactor deportivo ejerza el Arzobispado de Toledo.

Un orador de la Jap detenido

SORIA, 20.—Para ayer organizó la Jap un acto de propaganda.

El orador señor Laborda dirigió graves ataques al jefe del Estado, en vista de lo cual el agente de la policía suspendió el mitin y detuvo al orador.

En vista de este fracaso, se pretendió organizar por los elementos reaccionarios una manifestación; el pueblo, al darse cuenta de la maniobra, dio vivas al Partido Socialista y a la República.

Se nota un gran movimiento de opinión izquierdista.—(Diana.)

Las nuevas "personalidades"

Todo lo puede el jefe

Algún diario derechista asegura que se trabaja con gran actividad en el acoplamiento de las candidaturas «contrarrevolucionarias» por Madrid. El jefe—¿quién podrá el jefe?— quiere formar una baraja de personalidades, y a tal fin ha pensado en los señores Mahou, García Sánchez y Pérez Madrigal.

No tenemos nada que oponer a la personalidad de la cerveza que figura en la candidatura. Es la única que ha sabido renunciar ante el temor de que Pérez Madrigal se la bebera y no la pagara, o de que García Sánchez le hiciera una charla a tanto la metofora.

Nosotros completáramos esta candidatura con Albiñana, Pablo Blanco y alguna que otra señorita torera.

TRIBUNALES

Recurso de casación contra las sentencias del Consejo de guerra de Hermigua (Tenerife)

En la memoria de todos nuestros lectores estará todavía el recuerdo de los sucesos desarrollados en Hermigua (Tenerife) el 22 de marzo de 1933.

Ellos no tuvieron otro origen ni otra causa que las persecuciones rotundas y sistemáticas de que la clase patronal hace objeto a los trabajadores que, sintiendo con fuerza el anhelo de la equidad...

En el Consejo de guerra celebrado en Tenerife para juzgar estos hechos fueron condenados 32 procesados...

Informe del camarada Vidarte

Defendió a Tomás Brito, Antonio Hernández y Leoncio Fagundo.

Comienza diciendo que se encuentra ante un hecho típico de delito colectivo, en que una multitud, en situación de trastorno mental transitorio...

Desgraciadamente sigue diciendo que son numerosos los casos en que se desataron frente a frente dos fuerzas igualmente ciegas e irresponsables...

Para algunos espíritus medievos, el remedio es claro y sencillo: no se haya aumentado el número de garantías civiles y dotarlos de medios efectivos de combate...

El 21 de marzo de 1933 se había declarado en Hermigua la huelga general.

ran al trabajo cien obreros. El capataz se negó a admitirlos. El día 20, los cien obreros mencionados se personaron al trabajo...

Mas no cesó con los golpes dados al «Mangusera» la actitud provocativa del comandante del puesto...

Esta actitud fue objeto de vivos comentarios, y los más exaltados hablaban de impedir que continuara circulando el camión de guardias...

Como sabemos, el paro afectaba también al tráfico rodado, y fue el propio comandante del puesto el que se dispuso a romper la huelga...

Como los guardias estaban rodeados por grupos de obreros, rápidamente fueron sujetados. El propósito de la multitud no era otro que el desarmar a los guardias...

Por el análisis de los hechos hemos visto que aquella multitud no había abrigado nunca el propósito de agredir a la fuerza pública.

Explícita a continuación el camarada Vidarte que tal hecho se debió a que en los delitos de las muchedumbres el individuo desaparece y se convierte en una partícula de esa multitud...

El terrible instinto del número—dice diciendo—les hace sentirse fuertes, casi invencibles, y el contagioso desenfreno pasional los arrastra a la emulación.

Analiza a continuación, con una rigurosa refinamiento, la prueba referente a Leoncio Fagundo, condenado por el Consejo de guerra de Tenerife a la pena de muerte...

Sostiene a continuación que las responsabilidades de las muchedumbres no pueden ser exigidas: a la luz de un nuevo derecho, castigar estos hechos ha de parecer tan injusto...

Sostiene la absolución de todos sus defendidos, y termina diciendo: «Después de haberlo todo, no constituyen nosotros vuestro fallo, no constituyen...»

un peligro para la sociedad, son casos típicos de delinuentes ocasionales, personas perseguidas por un aciago destino...

Informe del señor Ruiz Funes

Defiende a José Leon Piñero, condenado por el Consejo de guerra a la pena de diez años...

Examina el señor Ruiz Funes la prueba practicada en el Consejo que conde a su patrocinado. En ella no se pudo comprobar ni en un solo momento la culpabilidad de José León Piñero...

Centura con gran acierto el hecho de que en aquel Consejo se desprestigió a través de pruebas objetivas y se basara toda la acusación en la prueba testimonial...

No existe, pues, más acusación contra un defendido que la de haber exhibido un fusil, y esto es precisamente lo que se le imputa...

Analiza a continuación, con gran acierto, las circunstancias psicológicas que suelen producirse los delitos de las multitudes...

Defiende a los condenados Serafín Casanova, Francisco Martín Negrín, Manuel Mendoza y Anselmo Hernández.

Comienza haciendo resaltar los errores de gran magnitud y el dudoso gusto del informe del fiscal que actuó en el Consejo de guerra celebrado en Tenerife...

El más dramático de todos los actos multitudinarios es el delito de las muchedumbres. La etiología de los crímenes colectivos la describe Sighele...

El jefe del Gobierno recibió ayer tarde en la Presidencia al ex ministro de Justicia señor Cantos...

—He venido a hablar con el presidente del Consejo de varios asuntos pendientes en el ministerio de la Guerra...

También estuvo en la Presidencia, entrevistándose con el señor Portela Valladares, ex ministro y ex presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales...

El bloque popular ante el asesinato de nuestro camarada Meneñoz.

El bloque popular, al hacer un llamamiento a la conciencia pública ante los constantes atentados de que son víctimas los trabajadores...

Gran acto socialista en Alcalá de Henares. Organizó por el Grupo Rondalla del Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Alcalá...

La vista ha quedado conculcada por sentencia. En cuanto tengamos conocimiento del contenido de ésta, se lo comunicaremos a nuestros lectores.

Información política

Por la mañana en la Presidencia. Ayer fué comunicado auto de procesamiento al director de EL SOCIALISTA...

LA CANDIDATURA DE DERECHAS POR BILBAO. Se asegura que en Vizcaya será presentada la siguiente candidatura monárquica...

EN ESTADO.—VISITAS AL MINISTRO. Ayer por la mañana, el señor Urzáiz recibió al embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de China...

EN GUERRA. Fué visitado ayer mañana el ministro de la Guerra por una Comisión de padres de familia de presuntos aprobados sin plaza en las Academias militares.

EL MISMO JEFES CONFIRMA SU RECTIFICACION. Algunos periodistas leyeron anoche al señor Gil Robles la nota entregada por el señor Alba...

UNA NOTA DE ALBA.—ESTE MAÑANA Y CID SE ENTREVISTAN CON GIL ROBLES. A las ocho y media de la noche recibió el presidente de la Cámara...

Reiteraron a éste una vez más la expresión de la decidida y abnegada voluntad con que los partidos políticos cooperan al éxito de las candidaturas de centro y de derecha...

El ministro de la Guerra y el señor Albornoz visitan al jefe del Gobierno. El jefe del Gobierno recibió ayer tarde en la Presidencia al ex ministro de Justicia señor Cantos...

Los fascistas matan a un compañero en Vallecas. Casi anoche, llegaron ayer al vecino pueblo de Vallecas unos fascistas repartiendo unos pasquines electorales...

Protesta de la Federación Local de la Edificación. Al enterarse del suceso las camaradas del Comité de la Federación Local de la Edificación...

El bloque popular ante el asesinato de nuestro camarada Meneñoz. El bloque popular, al hacer un llamamiento a la conciencia pública...

Gran acto socialista en Alcalá de Henares. Organizó por el Grupo Rondalla del Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Alcalá...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Tokio exige que China consenta en su propia desmembración para luchar contra la U. R. S. S. TOKIO, 20.—Hirota, ministro de Negocios extranjeros, ha pronunciado en la sesión de la Cámara...

SE REÚNEN EL CONSEJO DE LA S. DE N. Y EL COMITÉ DE LOS TRECE. Para mañana ha sido convocado el Comité de las Sanciones. El Consejo de la Sociedad de Naciones ha inaugurado esta mañana su XC reunión...

El Consejo de la Sociedad de Naciones ha inaugurado esta mañana su XC reunión. GINEBRA, 20.—La sesión privada del Consejo de la Sociedad de Naciones ha decidido, a causa de las circunstancias exteriores...

El mismo jefe confirma su rectificación. Algunos periodistas leyeron anoche al señor Gil Robles la nota entregada por el señor Alba.

En el cine Elcano. Un acto de propaganda socialista. Organizado por el Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Toledo...

Los fascistas matan a un compañero en Vallecas. Casi anoche, llegaron ayer al vecino pueblo de Vallecas unos fascistas repartiendo unos pasquines electorales...

Protesta de la Federación Local de la Edificación. Al enterarse del suceso las camaradas del Comité de la Federación Local de la Edificación...

El bloque popular ante el asesinato de nuestro camarada Meneñoz. El bloque popular, al hacer un llamamiento a la conciencia pública...

Gran acto socialista en Alcalá de Henares. Organizó por el Grupo Rondalla del Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Alcalá...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

SE REÚNEN EL CONSEJO DE LA S. DE N. Y EL COMITÉ DE LOS TRECE. Para mañana ha sido convocado el Comité de las Sanciones. El Consejo de la Sociedad de Naciones ha inaugurado esta mañana su XC reunión...

El Consejo de la Sociedad de Naciones ha inaugurado esta mañana su XC reunión. GINEBRA, 20.—La sesión privada del Consejo de la Sociedad de Naciones ha decidido, a causa de las circunstancias exteriores...

El mismo jefe confirma su rectificación. Algunos periodistas leyeron anoche al señor Gil Robles la nota entregada por el señor Alba.

En el cine Elcano. Un acto de propaganda socialista. Organizado por el Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Toledo...

Los fascistas matan a un compañero en Vallecas. Casi anoche, llegaron ayer al vecino pueblo de Vallecas unos fascistas repartiendo unos pasquines electorales...

Protesta de la Federación Local de la Edificación. Al enterarse del suceso las camaradas del Comité de la Federación Local de la Edificación...

El bloque popular ante el asesinato de nuestro camarada Meneñoz. El bloque popular, al hacer un llamamiento a la conciencia pública...

Gran acto socialista en Alcalá de Henares. Organizó por el Grupo Rondalla del Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Alcalá...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

SE REÚNEN EL CONSEJO DE LA S. DE N. Y EL COMITÉ DE LOS TRECE. Para mañana ha sido convocado el Comité de las Sanciones. El Consejo de la Sociedad de Naciones ha inaugurado esta mañana su XC reunión...

El Consejo de la Sociedad de Naciones ha inaugurado esta mañana su XC reunión. GINEBRA, 20.—La sesión privada del Consejo de la Sociedad de Naciones ha decidido, a causa de las circunstancias exteriores...

El mismo jefe confirma su rectificación. Algunos periodistas leyeron anoche al señor Gil Robles la nota entregada por el señor Alba.

En el cine Elcano. Un acto de propaganda socialista. Organizado por el Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Toledo...

Los fascistas matan a un compañero en Vallecas. Casi anoche, llegaron ayer al vecino pueblo de Vallecas unos fascistas repartiendo unos pasquines electorales...

Protesta de la Federación Local de la Edificación. Al enterarse del suceso las camaradas del Comité de la Federación Local de la Edificación...

El bloque popular ante el asesinato de nuestro camarada Meneñoz. El bloque popular, al hacer un llamamiento a la conciencia pública...

Gran acto socialista en Alcalá de Henares. Organizó por el Grupo Rondalla del Frente de la Agrupación y Juventud Socialistas de Alcalá...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Los métodos nazis en Dantzig. El alto comisario protesta contra el terror hitleriano. GINEBRA, 20.—La Sociedad de Naciones ha publicado hoy un informe del alto comisario de Dantzig...

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

Dentista. Magdalena, 26. Alvarez. Especialista en Dantzig. Consultas gratis. Teléf. 11204.

CASA RONDA Jamones y embutidos Miércoles y jueves Longaniza superior a 4 pesetas kilo Todos los días MORGILLA CORDOBESA, clase extra SAN MATEO, 24

BODEGAS GIMENO Ponzano, 24 Servimos a domicilio TELEFONO 43118

RADIO ELECTRICIDAD Teléfono 72756 CASA RICARDO (HIJO JULIAN TEJERO) 12, Plaza de Nicolás Salmerón, 12, y Amazonas, 2, MADRID.

NUESTRA PROPAGANDA

En la inauguración de la Casa del Pueblo de Linares pronunció Largo Caballero un interesantísimo discurso

Viendo el bullicio y observando la inquietud de las calles en este domingo, algún viejo minero se habrá quedado pensativo y triste. No habrá tenido que hacer mucho esfuerzo para recordar que el mismo espectáculo, aunque por otros motivos, lo presenciaba Linares hace muy pocos años.

El teatro, completamente adornado con transparentes, banderas de organizaciones representadas en el acto y de diversos partidos proletarios, presentaba un magnífico aspecto.

A propuesta de uno de los asistentes al acto, la muchedumbre guardó un minuto de silencio, puesta en pie y con el puño en alto, en memoria de los camaradas caídos en la lucha de octubre. Después prorumpieron en grandes ovaciones y vivas muy significativas.

Diez minutos antes de la hora señalada para iniciarse los discursos, penetró en el escenario el camarada Francisco Largo Caballero, acompañado de Bugeda, Lozano y otros camaradas. La muchedumbre se puso en pie, acogiendo la presencia del secretario de la U. G. T. con una imponente ovación, que se prolongó durante largo rato en medio de grandes ovaciones. Cuando se hizo el silencio, se inició «La Internacional», repitiéndose después las ovaciones y los vivas.

El camarada Puga leyó numerosas adhesiones, entre las que figuran de diversos presidentes españoles, y una del camarada Dutou desde París. La lectura de estas adhesiones fue acogida con grandes aplausos.

Comienza el acto. El camarada Andrés Domingo, que preside, pronuncia emocionadas palabras para iniciar el acto. «A los dieciséis meses de silencio involuntario —dijo—, los trabajadores de Linares nos reunimos aquí para decir que estamos donde estábamos en octubre. La clase trabajadora organizada, hoy retadora, con la frente alta, viene a pedir reparación por las injusticias que con nosotros se han cometido.»

Ensalzó después la figura de Largo Caballero, diciendo que es el seguidor de Iglesias, y terminó diciendo que la República burguesa es nuestro ideal, y que por eso los trabajadores aspiran a realizar su República. (Se repiten los aplausos.)

Al adelantarse al micrófono, el camarada Largo Caballero es saludado con una gran ovación. Se le vitorea entusiásticamente, así como al Partido Socialista y a la unión de todos los trabajadores. Se reproduce la ovación, entonándose «La Internacional». Cuando, al fin, se consigue dominar el entusiasmo, el secretario de la Unión General de Trabajadores comienza diciendo:

«Trabajadoras y trabajadores: Como otras veces, sean mis primeras palabras de saludo a todos los proletarios perseguidos por la clase capitalista, sin otro delito que haber defendido sus ideales. En este saludo no hay distinción ni de ideas ni de sexo. Es para todos. Cuando recibí, en la cárcel, la invitación para venir a este acto de inauguración de vuestra Casa del Pueblo, la emoción que me daba sobre la forma en que se ha construido me llegaron al alma. Vosotros habéis oído decir alguna vez que Largo Caballero es frío, insensible. Pues yo tengo que decir que nuestro interés por escuchar al camarada Largo Caballero, La Federación Provincial Socialista de Jaén, en cuyo nombre hablo, quiere rendir homenaje de admiración a Largo Caballero y quiere saludar a toda el proletariado enervado que ha acudido a Linares para escuchar al hombre que con su conducta y su pensamiento ha sabido recoger los problemas de la clase obrera para darles forma e inculcarlos en las organizaciones.»

Venimos hoy a inaugurar la Casa del Pueblo de Linares, que no es una Casa cualquiera. Tiene un profundo valor simbólico. Comenzada en los meses de octubre y noviembre de 1934, en la hora en que la represión con más furia se realizaba contra nuestros camaradas, fue construida en medio de la miseria y el dolor enervados por el ideal, con la esperanza de ver su Casa terminada. Una vez, en una visita que hice a Linares, fui a la cárcel y allí hablé con unos camaradas. Estaba allí la esperanza y la satisfacción del deber cumplido, y al mismo tiempo la ilusión de que nuestros ideas se impondrían al fin. Un poco más lejos se construía una Casa del Pueblo, otro símbolo del Partido Socialista.

Porque esa es nuestra acción: crear. En un lado, la esperanza; en el otro, la creación. Dos formas de actividad que son la palanca que mueve al proletariado del mundo. (Aplausos.) En la Casa del Pueblo de Linares había el afán de creación de unos obreros hambrientos que yo he visto como se desmayaban y se hacían fuertes sólo con su espíritu. Por eso, esta Casa del Pueblo es un símbolo frente al Poder que creyó haber acabado con el Socialismo para siempre. Un mentís a nuestros enemigos para que sepan que las grandes ideas son eternas, imprecderables. Y eso es el Socialismo español: una fuerza real, medida en la encrucijada de la burguesía para destruirla. (Muchos aplausos.)

Nosotros afirmamos nuestra fe en normas y en principios innegables. Y por eso, todo el proletariado sabe que la creación lleva dolor y sacrificio. Toda revolución que se llena de dolor y sacrificio es siempre fecunda y provechosa. ¿Qué mayor energía que el dolor pasado! Y el Partido Socialista, bloqueado por sus enemigos, ha tenido esa gran virtud: la serenidad, que no se nubla el entendimiento. Y contrasta esta serenidad con las convulsiones epilépticas de las derechas, producto del miedo. La convulsión de las derechas es el reflejo de su impotencia. Quiénes son grandes y fuertes, son serenos. Como lo es el Partido Socialista en las horas de victoria y en las derrotas circunstanciales.

No vemos entre vosotros a los que, de estar en libertad, habrían venido hoy aquí. Los presos me han pedido que me asocie a este acto en su nombre. Y yo lo hago gustoso, pensando en la amnistía, que nosotros queremos como obra reparadora de justicia, porque hacen una revolución, no necesitan ser perdonados, sino recordados. (Aplausos.) Y el abrir las cárceles no puede tener más que un sentido de justicia dentro de la República, que no puede ser más que la que señala el pueblo... (Gran ovación impide oír el final del párrafo.)

Al saludar a los presos, la Federación Provincial Socialista de Jaén le hace en el compañero Piqueras, como más genuina representación de todos los que se encuentran encerrados por el movimiento de octubre, por la huelga de campesinos y por otra serie de hechos.

Y ahora, un saludo de la Federación Provincial al camarada Largo Caballero, y desearte que su estancia en Linares le sea grata, y le ha de ser, sin duda, al compulsar el fervor del proletariado por el Socialismo y por la posición en que él está colocándose. Y saludar también a todos los trabajadores: socialistas, comunistas y sindicalistas, que, sintiendo el mismo dolor que nosotros, quieren llegar al derrocamiento de la burguesía por la línea que marca el marxismo. Tengamos fe en nuestro destino. Linares ha dado el ejemplo. Ha sido un símbolo. En la conjugación de la esperanza con el placer de crear tiene resumido todo su poder el Partido Socialista. Vamos a crear. A veces, para ello hay que destruir. Nosotros no renunciamos a destruir todo lo que se oponga a nuestra ruta. Por eso, con la esperanza de ser y la ilusión de crear, tenemos las armas precisas para ir a la lucha, al final de la cual todo el Poder político vaya a manos del proletariado.» (Prolongada ovación y diversos vivas.)

Discurso de Largo Caballero. Al adelantarse al micrófono, el camarada Largo Caballero es saludado con una gran ovación. Se le vitorea entusiásticamente, así como al Partido Socialista y a la unión de todos los trabajadores. Se reproduce la ovación, entonándose «La Internacional». Cuando, al fin, se consigue dominar el entusiasmo, el secretario de la Unión General de Trabajadores comienza diciendo:

«Trabajadoras y trabajadores: Como otras veces, sean mis primeras palabras de saludo a todos los proletarios perseguidos por la clase capitalista, sin otro delito que haber defendido sus ideales. En este saludo no hay distinción ni de ideas ni de sexo. Es para todos. Cuando recibí, en la cárcel, la invitación para venir a este acto de inauguración de vuestra Casa del Pueblo, la emoción que me daba sobre la forma en que se ha construido me llegaron al alma. Vosotros habéis oído decir alguna vez que Largo Caballero es frío, insensible. Pues yo tengo que decir que nuestro interés por escuchar al camarada Largo Caballero, La Federación Provincial Socialista de Jaén, en cuyo nombre hablo, quiere rendir homenaje de admiración a Largo Caballero y quiere saludar a toda el proletariado enervado que ha acudido a Linares para escuchar al hombre que con su conducta y su pensamiento ha sabido recoger los problemas de la clase obrera para darles forma e inculcarlos en las organizaciones.»

Venimos hoy a inaugurar la Casa del Pueblo de Linares, que no es una Casa cualquiera. Tiene un profundo valor simbólico. Comenzada en los meses de octubre y noviembre de 1934, en la hora en que la represión con más furia se realizaba contra nuestros camaradas, fue construida en medio de la miseria y el dolor enervados por el ideal, con la esperanza de ver su Casa terminada. Una vez, en una visita que hice a Linares, fui a la cárcel y allí hablé con unos camaradas. Estaba allí la esperanza y la satisfacción del deber cumplido, y al mismo tiempo la ilusión de que nuestros ideas se impondrían al fin. Un poco más lejos se construía una Casa del Pueblo, otro símbolo del Partido Socialista.

Porque esa es nuestra acción: crear. En un lado, la esperanza; en el otro, la creación. Dos formas de actividad que son la palanca que mueve al proletariado del mundo. (Aplausos.) En la Casa del Pueblo de Linares había el afán de creación de unos obreros hambrientos que yo he visto como se desmayaban y se hacían fuertes sólo con su espíritu. Por eso, esta Casa del Pueblo es un símbolo frente al Poder que creyó haber acabado con el Socialismo para siempre. Un mentís a nuestros enemigos para que sepan que las grandes ideas son eternas, imprecderables. Y eso es el Socialismo español: una fuerza real, medida en la encrucijada de la burguesía para destruirla. (Muchos aplausos.)

Nosotros afirmamos nuestra fe en normas y en principios innegables. Y por eso, todo el proletariado sabe que la creación lleva dolor y sacrificio. Toda revolución que se llena de dolor y sacrificio es siempre fecunda y provechosa. ¿Qué mayor energía que el dolor pasado! Y el Partido Socialista, bloqueado por sus enemigos, ha tenido esa gran virtud: la serenidad, que no se nubla el entendimiento. Y contrasta esta serenidad con las convulsiones epilépticas de las derechas, producto del miedo. La convulsión de las derechas es el reflejo de su impotencia. Quiénes son grandes y fuertes, son serenos. Como lo es el Partido Socialista en las horas de victoria y en las derrotas circunstanciales.

No vemos entre vosotros a los que, de estar en libertad, habrían venido hoy aquí. Los presos me han pedido que me asocie a este acto en su nombre. Y yo lo hago gustoso, pensando en la amnistía, que nosotros queremos como obra reparadora de justicia, porque hacen una revolución, no necesitan ser perdonados, sino recordados. (Aplausos.) Y el abrir las cárceles no puede tener más que un sentido de justicia dentro de la República, que no puede ser más que la que señala el pueblo... (Gran ovación impide oír el final del párrafo.)

Y ahora, un saludo de la Federación Provincial al camarada Largo Caballero, y desearte que su estancia en Linares le sea grata, y le ha de ser, sin duda, al compulsar el fervor del proletariado por el Socialismo y por la posición en que él está colocándose. Y saludar también a todos los trabajadores: socialistas, comunistas y sindicalistas, que, sintiendo el mismo dolor que nosotros, quieren llegar al derrocamiento de la burguesía por la línea que marca el marxismo. Tengamos fe en nuestro destino. Linares ha dado el ejemplo. Ha sido un símbolo. En la conjugación de la esperanza con el placer de crear tiene resumido todo su poder el Partido Socialista. Vamos a crear. A veces, para ello hay que destruir. Nosotros no renunciamos a destruir todo lo que se oponga a nuestra ruta. Por eso, con la esperanza de ser y la ilusión de crear, tenemos las armas precisas para ir a la lucha, al final de la cual todo el Poder político vaya a manos del proletariado.» (Prolongada ovación y diversos vivas.)

Discurso de Largo Caballero. Al adelantarse al micrófono, el camarada Largo Caballero es saludado con una gran ovación. Se le vitorea entusiásticamente, así como al Partido Socialista y a la unión de todos los trabajadores. Se reproduce la ovación, entonándose «La Internacional». Cuando, al fin, se consigue dominar el entusiasmo, el secretario de la Unión General de Trabajadores comienza diciendo:

«Trabajadoras y trabajadores: Como otras veces, sean mis primeras palabras de saludo a todos los proletarios perseguidos por la clase capitalista, sin otro delito que haber defendido sus ideales. En este saludo no hay distinción ni de ideas ni de sexo. Es para todos. Cuando recibí, en la cárcel, la invitación para venir a este acto de inauguración de vuestra Casa del Pueblo, la emoción que me daba sobre la forma en que se ha construido me llegaron al alma. Vosotros habéis oído decir alguna vez que Largo Caballero es frío, insensible. Pues yo tengo que decir que nuestro interés por escuchar al camarada Largo Caballero, La Federación Provincial Socialista de Jaén, en cuyo nombre hablo, quiere rendir homenaje de admiración a Largo Caballero y quiere saludar a toda el proletariado enervado que ha acudido a Linares para escuchar al hombre que con su conducta y su pensamiento ha sabido recoger los problemas de la clase obrera para darles forma e inculcarlos en las organizaciones.»

Venimos hoy a inaugurar la Casa del Pueblo de Linares, que no es una Casa cualquiera. Tiene un profundo valor simbólico. Comenzada en los meses de octubre y noviembre de 1934, en la hora en que la represión con más furia se realizaba contra nuestros camaradas, fue construida en medio de la miseria y el dolor enervados por el ideal, con la esperanza de ver su Casa terminada. Una vez, en una visita que hice a Linares, fui a la cárcel y allí hablé con unos camaradas. Estaba allí la esperanza y la satisfacción del deber cumplido, y al mismo tiempo la ilusión de que nuestros ideas se impondrían al fin. Un poco más lejos se construía una Casa del Pueblo, otro símbolo del Partido Socialista.

Porque esa es nuestra acción: crear. En un lado, la esperanza; en el otro, la creación. Dos formas de actividad que son la palanca que mueve al proletariado del mundo. (Aplausos.) En la Casa del Pueblo de Linares había el afán de creación de unos obreros hambrientos que yo he visto como se desmayaban y se hacían fuertes sólo con su espíritu. Por eso, esta Casa del Pueblo es un símbolo frente al Poder que creyó haber acabado con el Socialismo para siempre. Un mentís a nuestros enemigos para que sepan que las grandes ideas son eternas, imprecderables. Y eso es el Socialismo español: una fuerza real, medida en la encrucijada de la burguesía para destruirla. (Muchos aplausos.)

Nosotros afirmamos nuestra fe en normas y en principios innegables. Y por eso, todo el proletariado sabe que la creación lleva dolor y sacrificio. Toda revolución que se llena de dolor y sacrificio es siempre fecunda y provechosa. ¿Qué mayor energía que el dolor pasado! Y el Partido Socialista, bloqueado por sus enemigos, ha tenido esa gran virtud: la serenidad, que no se nubla el entendimiento. Y contrasta esta serenidad con las convulsiones epilépticas de las derechas, producto del miedo. La convulsión de las derechas es el reflejo de su impotencia. Quiénes son grandes y fuertes, son serenos. Como lo es el Partido Socialista en las horas de victoria y en las derrotas circunstanciales.

No vemos entre vosotros a los que, de estar en libertad, habrían venido hoy aquí. Los presos me han pedido que me asocie a este acto en su nombre. Y yo lo hago gustoso, pensando en la amnistía, que nosotros queremos como obra reparadora de justicia, porque hacen una revolución, no necesitan ser perdonados, sino recordados. (Aplausos.) Y el abrir las cárceles no puede tener más que un sentido de justicia dentro de la República, que no puede ser más que la que señala el pueblo... (Gran ovación impide oír el final del párrafo.)

Y ahora, un saludo de la Federación Provincial al camarada Largo Caballero, y desearte que su estancia en Linares le sea grata, y le ha de ser, sin duda, al compulsar el fervor del proletariado por el Socialismo y por la posición en que él está colocándose. Y saludar también a todos los trabajadores: socialistas, comunistas y sindicalistas, que, sintiendo el mismo dolor que nosotros, quieren llegar al derrocamiento de la burguesía por la línea que marca el marxismo. Tengamos fe en nuestro destino. Linares ha dado el ejemplo. Ha sido un símbolo. En la conjugación de la esperanza con el placer de crear tiene resumido todo su poder el Partido Socialista. Vamos a crear. A veces, para ello hay que destruir. Nosotros no renunciamos a destruir todo lo que se oponga a nuestra ruta. Por eso, con la esperanza de ser y la ilusión de crear, tenemos las armas precisas para ir a la lucha, al final de la cual todo el Poder político vaya a manos del proletariado.» (Prolongada ovación y diversos vivas.)

Discurso de Largo Caballero. Al adelantarse al micrófono, el camarada Largo Caballero es saludado con una gran ovación. Se le vitorea entusiásticamente, así como al Partido Socialista y a la unión de todos los trabajadores. Se reproduce la ovación, entonándose «La Internacional». Cuando, al fin, se consigue dominar el entusiasmo, el secretario de la Unión General de Trabajadores comienza diciendo:

«Trabajadoras y trabajadores: Como otras veces, sean mis primeras palabras de saludo a todos los proletarios perseguidos por la clase capitalista, sin otro delito que haber defendido sus ideales. En este saludo no hay distinción ni de ideas ni de sexo. Es para todos. Cuando recibí, en la cárcel, la invitación para venir a este acto de inauguración de vuestra Casa del Pueblo, la emoción que me daba sobre la forma en que se ha construido me llegaron al alma. Vosotros habéis oído decir alguna vez que Largo Caballero es frío, insensible. Pues yo tengo que decir que nuestro interés por escuchar al camarada Largo Caballero, La Federación Provincial Socialista de Jaén, en cuyo nombre hablo, quiere rendir homenaje de admiración a Largo Caballero y quiere saludar a toda el proletariado enervado que ha acudido a Linares para escuchar al hombre que con su conducta y su pensamiento ha sabido recoger los problemas de la clase obrera para darles forma e inculcarlos en las organizaciones.»

Venimos hoy a inaugurar la Casa del Pueblo de Linares, que no es una Casa cualquiera. Tiene un profundo valor simbólico. Comenzada en los meses de octubre y noviembre de 1934, en la hora en que la represión con más furia se realizaba contra nuestros camaradas, fue construida en medio de la miseria y el dolor enervados por el ideal, con la esperanza de ver su Casa terminada. Una vez, en una visita que hice a Linares, fui a la cárcel y allí hablé con unos camaradas. Estaba allí la esperanza y la satisfacción del deber cumplido, y al mismo tiempo la ilusión de que nuestros ideas se impondrían al fin. Un poco más lejos se construía una Casa del Pueblo, otro símbolo del Partido Socialista.

Porque esa es nuestra acción: crear. En un lado, la esperanza; en el otro, la creación. Dos formas de actividad que son la palanca que mueve al proletariado del mundo. (Aplausos.) En la Casa del Pueblo de Linares había el afán de creación de unos obreros hambrientos que yo he visto como se desmayaban y se hacían fuertes sólo con su espíritu. Por eso, esta Casa del Pueblo es un símbolo frente al Poder que creyó haber acabado con el Socialismo para siempre. Un mentís a nuestros enemigos para que sepan que las grandes ideas son eternas, imprecderables. Y eso es el Socialismo español: una fuerza real, medida en la encrucijada de la burguesía para destruirla. (Muchos aplausos.)

Nosotros afirmamos nuestra fe en normas y en principios innegables. Y por eso, todo el proletariado sabe que la creación lleva dolor y sacrificio. Toda revolución que se llena de dolor y sacrificio es siempre fecunda y provechosa. ¿Qué mayor energía que el dolor pasado! Y el Partido Socialista, bloqueado por sus enemigos, ha tenido esa gran virtud: la serenidad, que no se nubla el entendimiento. Y contrasta esta serenidad con las convulsiones epilépticas de las derechas, producto del miedo. La convulsión de las derechas es el reflejo de su impotencia. Quiénes son grandes y fuertes, son serenos. Como lo es el Partido Socialista en las horas de victoria y en las derrotas circunstanciales.

No vemos entre vosotros a los que, de estar en libertad, habrían venido hoy aquí. Los presos me han pedido que me asocie a este acto en su nombre. Y yo lo hago gustoso, pensando en la amnistía, que nosotros queremos como obra reparadora de justicia, porque hacen una revolución, no necesitan ser perdonados, sino recordados. (Aplausos.) Y el abrir las cárceles no puede tener más que un sentido de justicia dentro de la República, que no puede ser más que la que señala el pueblo... (Gran ovación impide oír el final del párrafo.)

Y ahora, un saludo de la Federación Provincial al camarada Largo Caballero, y desearte que su estancia en Linares le sea grata, y le ha de ser, sin duda, al compulsar el fervor del proletariado por el Socialismo y por la posición en que él está colocándose. Y saludar también a todos los trabajadores: socialistas, comunistas y sindicalistas, que, sintiendo el mismo dolor que nosotros, quieren llegar al derrocamiento de la burguesía por la línea que marca el marxismo. Tengamos fe en nuestro destino. Linares ha dado el ejemplo. Ha sido un símbolo. En la conjugación de la esperanza con el placer de crear tiene resumido todo su poder el Partido Socialista. Vamos a crear. A veces, para ello hay que destruir. Nosotros no renunciamos a destruir todo lo que se oponga a nuestra ruta. Por eso, con la esperanza de ser y la ilusión de crear, tenemos las armas precisas para ir a la lucha, al final de la cual todo el Poder político vaya a manos del proletariado.» (Prolongada ovación y diversos vivas.)

Discurso de Largo Caballero. Al adelantarse al micrófono, el camarada Largo Caballero es saludado con una gran ovación. Se le vitorea entusiásticamente, así como al Partido Socialista y a la unión de todos los trabajadores. Se reproduce la ovación, entonándose «La Internacional». Cuando, al fin, se consigue dominar el entusiasmo, el secretario de la Unión General de Trabajadores comienza diciendo:

«Trabajadoras y trabajadores: Como otras veces, sean mis primeras palabras de saludo a todos los proletarios perseguidos por la clase capitalista, sin otro delito que haber defendido sus ideales. En este saludo no hay distinción ni de ideas ni de sexo. Es para todos. Cuando recibí, en la cárcel, la invitación para venir a este acto de inauguración de vuestra Casa del Pueblo, la emoción que me daba sobre la forma en que se ha construido me llegaron al alma. Vosotros habéis oído decir alguna vez que Largo Caballero es frío, insensible. Pues yo tengo que decir que nuestro interés por escuchar al camarada Largo Caballero, La Federación Provincial Socialista de Jaén, en cuyo nombre hablo, quiere rendir homenaje de admiración a Largo Caballero y quiere saludar a toda el proletariado enervado que ha acudido a Linares para escuchar al hombre que con su conducta y su pensamiento ha sabido recoger los problemas de la clase obrera para darles forma e inculcarlos en las organizaciones.»

Venimos hoy a inaugurar la Casa del Pueblo de Linares, que no es una Casa cualquiera. Tiene un profundo valor simbólico. Comenzada en los meses de octubre y noviembre de 1934, en la hora en que la represión con más furia se realizaba contra nuestros camaradas, fue construida en medio de la miseria y el dolor enervados por el ideal, con la esperanza de ver su Casa terminada. Una vez, en una visita que hice a Linares, fui a la cárcel y allí hablé con unos camaradas. Estaba allí la esperanza y la satisfacción del deber cumplido, y al mismo tiempo la ilusión de que nuestros ideas se impondrían al fin. Un poco más lejos se construía una Casa del Pueblo, otro símbolo del Partido Socialista.

Porque esa es nuestra acción: crear. En un lado, la esperanza; en el otro, la creación. Dos formas de actividad que son la palanca que mueve al proletariado del mundo. (Aplausos.) En la Casa del Pueblo de Linares había el afán de creación de unos obreros hambrientos que yo he visto como se desmayaban y se hacían fuertes sólo con su espíritu. Por eso, esta Casa del Pueblo es un símbolo frente al Poder que creyó haber acabado con el Socialismo para siempre. Un mentís a nuestros enemigos para que sepan que las grandes ideas son eternas, imprecderables. Y eso es el Socialismo español: una fuerza real, medida en la encrucijada de la burguesía para destruirla. (Muchos aplausos.)

Nosotros afirmamos nuestra fe en normas y en principios innegables. Y por eso, todo el proletariado sabe que la creación lleva dolor y sacrificio. Toda revolución que se llena de dolor y sacrificio es siempre fecunda y provechosa. ¿Qué mayor energía que el dolor pasado! Y el Partido Socialista, bloqueado por sus enemigos, ha tenido esa gran virtud: la serenidad, que no se nubla el entendimiento. Y contrasta esta serenidad con las convulsiones epilépticas de las derechas, producto del miedo. La convulsión de las derechas es el reflejo de su impotencia. Quiénes son grandes y fuertes, son serenos. Como lo es el Partido Socialista en las horas de victoria y en las derrotas circunstanciales.

No vemos entre vosotros a los que, de estar en libertad, habrían venido hoy aquí. Los presos me han pedido que me asocie a este acto en su nombre. Y yo lo hago gustoso, pensando en la amnistía, que nosotros queremos como obra reparadora de justicia, porque hacen una revolución, no necesitan ser perdonados, sino recordados. (Aplausos.) Y el abrir las cárceles no puede tener más que un sentido de justicia dentro de la República, que no puede ser más que la que señala el pueblo... (Gran ovación impide oír el final del párrafo.)

Y ahora, un saludo de la Federación Provincial al camarada Largo Caballero, y desearte que su estancia en Linares le sea grata, y le ha de ser, sin duda, al compulsar el fervor del proletariado por el Socialismo y por la posición en que él está colocándose. Y saludar también a todos los trabajadores: socialistas, comunistas y sindicalistas, que, sintiendo el mismo dolor que nosotros, quieren llegar al derrocamiento de la burguesía por la línea que marca el marxismo. Tengamos fe en nuestro destino. Linares ha dado el ejemplo. Ha sido un símbolo. En la conjugación de la esperanza con el placer de crear tiene resumido todo su poder el Partido Socialista. Vamos a crear. A veces, para ello hay que destruir. Nosotros no renunciamos a destruir todo lo que se oponga a nuestra ruta. Por eso, con la esperanza de ser y la ilusión de crear, tenemos las armas precisas para ir a la lucha, al final de la cual todo el Poder político vaya a manos del proletariado.» (Prolongada ovación y diversos vivas.)

Discurso de Largo Caballero. Al adelantarse al micrófono, el camarada Largo Caballero es saludado con una gran ovación. Se le vitorea entusiásticamente, así como al Partido Socialista y a la unión de todos los trabajadores. Se reproduce la ovación, entonándose «La Internacional». Cuando, al fin, se consigue dominar el entusiasmo, el secretario de la Unión General de Trabajadores comienza diciendo:

«Trabajadoras y trabajadores: Como otras veces, sean mis primeras palabras de saludo a todos los proletarios perseguidos por la clase capitalista, sin otro delito que haber defendido sus ideales. En este saludo no hay distinción ni de ideas ni de sexo. Es para todos. Cuando recibí, en la cárcel, la invitación para venir a este acto de inauguración de vuestra Casa del Pueblo, la emoción que me daba sobre la forma en que se ha construido me llegaron al alma. Vosotros habéis oído decir alguna vez que Largo Caballero es frío, insensible. Pues yo tengo que decir que nuestro interés por escuchar al camarada Largo Caballero, La Federación Provincial Socialista de Jaén, en cuyo nombre hablo, quiere rendir homenaje de admiración a Largo Caballero y quiere saludar a toda el proletariado enervado que ha acudido a Linares para escuchar al hombre que con su conducta y su pensamiento ha sabido recoger los problemas de la clase obrera para darles forma e inculcarlos en las organizaciones.»

Venimos hoy a inaugurar la Casa del Pueblo de Linares, que no es una Casa cualquiera. Tiene un profundo valor simbólico. Comenzada en los meses de octubre y noviembre de 1934, en la hora en que la represión con más furia se realizaba contra nuestros camaradas, fue construida en medio de la miseria y el dolor enervados por el ideal, con la esperanza de ver su Casa terminada. Una vez, en una visita que hice a Linares, fui a la cárcel y allí hablé con unos camaradas. Estaba allí la esperanza y la satisfacción del deber cumplido, y al mismo tiempo la ilusión de que nuestros ideas se impondrían al fin. Un poco más lejos se construía una Casa del Pueblo, otro símbolo del Partido Socialista.

Porque esa es nuestra acción: crear. En un lado, la esperanza; en el otro, la creación. Dos formas de actividad que son la palanca que mueve al proletariado del mundo. (Aplausos.) En la Casa del Pueblo de Linares había el afán de creación de unos obreros hambrientos que yo he visto como se desmayaban y se hacían fuertes sólo con su espíritu. Por eso, esta Casa del Pueblo es un símbolo frente al Poder que creyó haber acabado con el Socialismo para siempre. Un mentís a nuestros enemigos para que sepan que las grandes ideas son eternas, imprecderables. Y eso es el Socialismo español: una fuerza real, medida en la encrucijada de la burguesía para destruirla. (Muchos aplausos.)

Nosotros afirmamos nuestra fe en normas y en principios innegables. Y por eso, todo el proletariado sabe que la creación lleva dolor y sacrificio. Toda revolución que se llena de dolor y sacrificio es siempre fecunda y provechosa. ¿Qué mayor energía que el dolor pasado! Y el Partido Socialista, bloqueado por sus enemigos, ha tenido esa gran virtud: la serenidad, que no se nubla el entendimiento. Y contrasta esta serenidad con las convulsiones epilépticas de las derechas, producto del miedo. La convulsión de las derechas es el reflejo de su impotencia. Quiénes son grandes y fuertes, son serenos. Como lo es el Partido Socialista en las horas de victoria y en las derrotas circunstanciales.

No vemos entre vosotros a los que, de estar en libertad, habrían venido hoy aquí. Los presos me han pedido que me asocie a este acto en su nombre. Y yo lo hago gustoso, pensando en la amnistía, que nosotros queremos como obra reparadora de justicia, porque hacen una revolución, no necesitan ser perdonados, sino recordados. (Aplausos.) Y el abrir las cárceles no puede tener más que un sentido de justicia dentro de la República, que no puede ser más que la que señala el pueblo... (Gran ovación impide oír el final del párrafo.)

— Me tenéis que dar más dinero, mucho, dinero. — ¿Para resolver el paro obrero? — No, hombre, para comprar votos.

Final del discurso de Caballero

enemigo para que no vuelva a levantar la cabeza. (Gran ovación.) Pero lo hecho, hecho está.

Otros hechos de la reserva mental de los socialistas. ¿Claro! Nosotros declaramos que no renunciábamos a nada. No dejáramos de ser socialistas marxistas. ¿Cómo puede haber alguien que sospeche que ibamos a ir a la coalición a vender nuestras ideas y el porvenir de la clase trabajadora por un plato de lentejas? (Muy bien. Fuertes aplausos.) No, no. Hay que hablar claramente. ¿Es que creían que por ir en la conjunción íbamos a renunciar a nuestros ideales? Yo les preguntaría: Vosotros, monárquicos y tradicionalistas, ¿es que renunciáis a luchar por la restauración de la monarquía porque vayáis en candidatura con ciertos republicanos? No. Pues, entonces, ¿con qué derecho se nos pide a nosotros? Porque nosotros no somos ni Madrid ni esos que andan por ahí, y que hoy están con Lerroux, luego con Portela y mañana con Gil Robles. No somos de esa naturaleza y no cambiamos de color tan fácilmente. Nosotros tenemos unas ideas no aprendidas de paso. No nos comprenderá jamás la burguesía, que todavía cree que nuestras luchas no tienen más aspiración que la de volver la tortilla, como suele decirse, pasando nosotros a ser los burgueses y ellos los proletarios. Nosotros queremos la emancipación de todos, porque al hacer que desaparecieran las clases sociales no emancipamos sólo al proletariado, sino a toda la Humanidad. (Aplausos.)

Hay muchos republicanos que creen que la República burguesa es la meta de todas las aspiraciones. Si nosotros, siendo socialistas y marchando hacia el ideal, no nos atrevemos a decir que la sociedad socialista es lo más perfecto, que ha de acabar allí; todo, si no nos atrevemos a eso, ¿cómo hay quien se atreva a decir que la República burguesa es la meta de todas las aspiraciones? Es que hay un equívoco: el de creer que en régimen republicano puede hacerse todo. No nos engañemos, pero digamos cada uno la verdad. Porque, ¿qué han hecho nuestros enemigos en el Poder? (Voces: Robar.) No; yo creo que deben obrarse esas faltas, porque, además, más está en la mente de todos y no hace falta repetirlo. (Muy bien.)

EL PARO OBRERO

Vosotros recordáis que Gil Robles dijo que el dinero se sacaría de donde lo hubiese. Y luego, en las Cortes, hubo un pugilato entre radicales y cedistas para ver quién sacaba más millones. Lo que se quería era deslamar a la clase obrera haciéndola creer que se preocupaban de sus intereses. Y luego, ¿qué han hecho? Nada. ¡Y estos desvergonzados políticos se atreven a poner carteles en las calles diciendo que han disminuido el paro mientras ellos cobran! ¡Eso no es exacto. Yo tengo aquí notas oficiales del paro habido durante los últimos años. Son las siguientes:

Julio de 1933, 214.801 obreros; octubre del mismo año, 286.700; diciembre del mismo año, 618.900; enero de 1934, 625.700; marzo, 666.600; agosto de 1935, 691.105; septiembre, 719.415; octubre, 780.242.

Ha aumentado, pues, el paro obrero. No quiero analizar esta cuestión minuciosamente, porque nos llevaría mucho tiempo. Pero resulta que llegaron a votarse 200 millones de pesetas para aplicar en dos años. Y además, 36 millones han ido a parar a mano de los capitalistas en forma de primas y subvenciones. Pero es que, al mismo tiempo, se quita de los presupuestos lo siguiente: Reforma agraria, 100 millones; Obras públicas, 74 millones; Instrucción pública, 31 millones; Trabajo, 14 millones; Agricultura, 4 millones; y Comunicaciones, 8 millones. En total, de los presupuestos se han sustraído 534 millones de pesetas por no haber sido gastados. ¡Y estos son los que dicen que han reducido el paro obrero en España! ¡Ya dije yo no hace mucho que el paro obrero no puede desaparecer en régimen capitalista, y que hoy sólo un país, Rusia, lo ha logrado. La mano de obra no puede ser absorbida por el régimen de propiedad individual; pero es que, además, el perfeccionamiento de la industria, en régimen capitalista, va contra la clase obrera. Cuando se llevan máquinas al campo es para sustituir brazos. Por eso decimos que la solución al problema del paro obrero está en el régimen socialista. (Aplausos.)

HAY QUE TRIUNFAR

Quiero terminar diciendo a las camaradas: Vamos a luchar el 16 de febrero. He habido visto el programa de la coalición. No hay que fiarse ni un punto nos satisface o no. Allí se ve realmente. Pedimos lealtad para todos. El 16 de febrero, al echar la papeleta, acordados de los presos, cuyo sacrificio, y el de los que han muerto, ha sido superior al que hagáis vosotros el 16 de febrero. Hay que ir sin distinción de ideas. Algunos compañeros han interpretado mal mi llamamiento. Estamos en momentos difíciles. Hay que triunfar. Lo que hay, que tener cuidado es en elegir candidatos que puedan responder al cumplimiento de su deber. Libremente, hacer un análisis antes de votar. ¡Ah!, pero una vez elegidos, el programa ni por los candidatos tiene derecho nadie a quedarse con la papeleta en el bolsillo. (Muy bien.) Jóvenes socialistas, comunistas y

anarquistas: Vuestro deber es suplir a los caídos. Multiplicados por los que podáis acordándoos de aquellos hombres que esperan en ese día un triunfo de izquierdas. Y vosotras, mujeres todas, tenéis la obligación de luchar y estimular a los vuestros, a vuestros maridos e hijos, para que lo hagan seriamente. No tiraréis de la brasa por tener a las represalias. Aunque os salvéis por el momento, cogiéndoos con un trozo de pan o alguna prenda de vestir, a los ocho días se acordarán de vosotras. Ya veis cómo sobornar a la clase obrera aprovechándose de la miseria a que la han conducido. ¿Comprendéis vosotros que al que diariamente os persigue, no permitiendo vuestra libertad, cuando llega el momento de conceder el Poder político, lo vayáis a entregar a él, a vuestros verdugos, en vez de reclamarlo para vosotros mismos. (Grandes aplausos.)

Ese día habrá muchos inconvenientes, como ahora. El derecho de reunión se interpreta caprichosamente. Se nos impide reunimos al aire libre como consecuencia de una interpretación de la ley. No hay derecho tampoco a prohibir que se diga lo ocurrido en Asturias. Que en aquellos momentos había libertad para injuriar a la clase obrera, y ahora se nos quiere hacer callar. Yo declaro que cuando se diga en esta campaña no va contra los institutos armados, puesto que yo no permitiera que se llamara al Partido Socialista porque le taya uno en él. No injuriar a los cuerpos armados; pero lo que sí decimos es que en ellos hay seres no constituidos normalmente, y sus atrocidades no pueden quedar impunes a pretexto de un uniforme. (Grandes aplausos.)

A luchar y a triunfar, camaradas. Que las primeras noticias que lleguen a Madrid el 16 de febrero sean las de que Jaén ha triunfado en la primera vuelta. (Grandes aplausos y gritos de «Se triunfará, se triunfará».) Y si se triunfa, ya veréis cómo se acercan a vosotros. Y ante ello, tenemos que decir: nosotros luchamos clase contra clase. Queremos eliminar a la clase. Y a los hombres, los respetamos... si no nos dan motivo para otra cosa. Nosotros pedimos reciprocidad en el trato. Las ideas no cuentan en esto. Son los hechos. Yo digo al capitalismo: si no queréis que se produzcan ciertos hechos cuando lo realizan otros, no deis motivo para ello. (Gran ovación.)

El desfile.

El desfile se verificó dentro del mayor orden. A pesar de la inmensa multitud que se congregó en el domingo en Linares, no se registró el menor incidente. La abundante fuerza pública enviada no tuvo que intervenir en ningún momento. Se ha dado una magnífica sensación de seriedad y disciplina.

Saboteos e inconvenientes.

La Comisión organizadora recibió un telegrama de los compañeros de Quesada, en el que manifestaban que la guardia civil les había obligado a volver en un autobús desde Peñal, impidiéndoles la asistencia al mitin. Por su parte, a las camaradas de Marmolejo les ocurrió lo mismo: fueron rechazados por la guardia civil, obligándoseles a comprender el regreso. Ante de esto, en Linares no se produjo un hecho desagradable. Después de convivir con el dueño del taller de determinado local, el día de los desfiles se le entregó a un guardia civil un telegrama que se le dio que ya estaban cumplidos las localidades, no se avino a mantener el compromiso, quedando en la calle multitud de compañeros. Cerca de 27.663 personas escucharon el mitin.

Sin embargo, puede asegurarse que el mitin ha sido escuchado por cerca de 27.000 personas, diseminadas entre los cuatro locales. Téngase en cuenta, a estos efectos, que el aforo de los mismos se ha visto duplicado, e incluso triplicado, puesto que los pasillos, escaleras, vestíbulo, etc., están habilitados por completo de trabajadores.

En las primeras horas de la tarde regresaron a sus puntos de destino los distintos expedicionarios. Por su parte, el camarada Largo Caballero regresó a Madrid a las dos de la tarde, siendo despedido por numerosos compañeros.

La impresión producida por el acto ha sido magnífica en todos los centros políticos, incluso enemigos. Se elogió principalmente el orden con que transcurrió el día, a pesar de la gran aglomeración de personas. (Diana.)

¡CAMARADAS!

Comprad la carne y la ternera en el Mercado San Miguel, cajones 18 y 19. Teléfono 17241.

CASA LORENZO

¡SENSACIONAL! ¡ÉXITO ENORME!

Un gran mitin juvenil en el Cine Europa

El domingo se celebró un mitin, organizado por las Juventudes Socialista y Comunista, para conmemorar la semana de los tres L.: L. L. (Lenin), Liebknecht y Luxemburgo). El Cine Europa se llenó de jóvenes entusiastas.

Como oradores intervinieron Lina Odeón, por las Juventudes de Barcelona, que dedicó un fervoroso saludo a los jóvenes madrileños.

Miguel Vidal, por las Juventudes Comunistas, quien abogó por una unión rápida de las Juventudes. «Nosotros—dijo—, los jóvenes comunistas y socialistas, debemos agrupar en un solo frente a toda la joven generación de trabajadores, para luchar contra los falsos apatritas, que en su lucha contra el pueblo no vacilan en emplear fuerzas extranjeras».

Felipe Barroso, por la Juventud Socialista, estudia la trayectoria política de las tres figuras en cuyo recuerdo se celebra el acto. Historia las vacilaciones y errores de la socialdemocracia. Se refiere a las elecciones, y destaca la necesidad de ir unidos y ganar esta batalla a la reacción. Termina subrayando la gran responsabilidad que pesa sobre las Juventudes.

Trifón Medrano, secretario de la U. J. C. Hace un estudio de la vigorosa figura de Lenin, que supo llevar al triunfo a la clase trabajadora rusa. Invita a todas las Juventudes a colaborar en el triunfo del bloque popular en las próximas elecciones.

Federico Moreno, por la Federación de J. S., sostiene que el interés máximo de la Juventud Socialista se cifra en que el Partido Socialista sea un Partido unitario, totalmente revolucionario. Examina la actividad de las Juventudes en los meses de ilegalidad, y afirma que están orgullosos con lo realizado. «Si los jóvenes—dice—hermosos marcos orientales, es porque los que estaban obligados no lo han hecho».

Termina afirmando, en nombre de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas, en los deseos de conseguir la unificación de las Juventudes y toda la clase trabajadora.

Todos los oradores fueron aplaudidos constantemente. El público entonó «La Internacional» y «La joven guardia».

Mitin juvenil en el Círculo Socialista del barrio de Bilbao

Con gran concurrencia tuvo efecto el anunciado mitin, en el que intervinieron Benigno González, por las Juventudes Socialistas, y Enriquito García, por las Juventudes Comunistas.

González empezó dedicando un recuerdo a los jóvenes caídos en la lucha. Hace un llamamiento a la unión de todos los trabajadores. Se refiere a las alianzas obreras y campesinas, como órganos de lucha. Relata las inmorales cometidas por los últimos Gobiernos.

García invita a todos a formar en el frente único de lucha para derrotar, en la próxima contienda, a la reacción y continuar labrando hasta aniquilarla.

Hace algunas observaciones, estableciendo un parangón entre derechas e izquierdas.

Espera que un triunfo de izquierda, ante el pacto firmado, beneficiará a los trabajadores, que los pondrá en condiciones de moverse con mayor libertad.

Recomienda a todos los jóvenes estudiar el marxismo y se sumen a las fuerzas de lucha en el frente único.

En Pueblo Nuevo-Ventas

Con el local abarrotado de público se celebró el anunciado mitin juvenil y de frente único en Pueblo Nuevo. Tanto el camarada Poncela, del Comité de Madrid de la Juventud Socialista, como el camarada Gamorra, del R. E. de la Juventud Comunista, recordaron a los tres héroes: Lenin, Rosa Luxemburgo y Liebknecht, cuyo aniversario se celebraba ahora. Pusieron de relieve el papel de la juventud en las elecciones y su carácter, definiéndoles especialmente en la unidad orgánica de las Juventudes Socialista y Comunista. Los oradores fueron muy aplaudidos.

En el Círculo Socialista del Sureste

Con el local lleno de público, en el que había gran número de compañeros, disertaron los camaradas F. Serrano Poncela y Aurora Aranzáiz, de la Juventud Socialista Madrileña.

Comentaron ampliamente el momento político, siendo muy aplaudidos.

Albar y Jiménez Asúa, en Zaragoza

ZARAGOZA, 20.—En el frontón Aragónés se verificó ayer un mitin organizado por la Agrupación Socialista de Zaragoza.

Presente a los oradores Bernardo Rubio El diputado Manuel Albar fue muy ovacionado.

Es mucho—dijo—lo que en las elecciones se juega: por segunda vez vamos a intentar abatir el fascismo, que no está muerto ni hundido. Si las derechas ganan las elecciones, habremos de buscar medios de defensa, pues se nos dará el trato del látigo. La bárbara represión de octubre, el latrocinio y la situación más infamante serían rubricación gubernamental. Para evitar esto nos lanzamos en octubre a la calle, y hoy nuestro ánimo está más fuerte que nunca. De la misma manera que en octubre, volveremos otra vez a repetir aquellas jornadas para obtener el triunfo definitivo del proletariado.

Agrega que exigirá implacablemente responsabilidades, porque la sangre vertida en Asturias tiene que florecer. Vamos unidos a los republicanos a las elecciones para lograr la amnistía: pulso seguro, y adelante.

Jiménez Asúa afirmó que los socialistas no volverán a participar jamás en el Gobierno con los republicanos. El movimiento revolucionario del 14 de abril fue típicamente español, de carácter mesiánico.

Dice que el señor Azaría es un intelectual, pero que goza mientras crea la obra; pero después su suerte no le preocupa, y esto es un defecto, porque en política no hay que proceder como un intelectual, sino como un obrero manual.

En el primer bienio no se cumplieron las leyes porque la República sólo estaba en la cabeza de los ministros, y dentro de los ministerios, las derechas reaccionarias.

Coincide con Lenin en que la religión es el opio del pueblo.

Se refiere a los sucesos de octubre, y dice que todo aquel que se llame socialista y obrero y no se declare solidario con ello es un traidor.

Sin embargo, estaría ya implantado el fascismo. Sin lo que ocurre significó no quedaría nada de la República. Aconseja que no se tache de las candidaturas ni un solo nombre republicano, porque es tanto darle el triunfo a las derechas, y no se lograda la amnistía.

Terminó diciendo, con el puño en alto: ¡Arriba los pobres del mundo! (Fébus.)

El mitin del miércoles en el cine Europa

Los discursos serán retrasmittidos al salón Guerrero

La Comisión organizadora del acto del Cine Europa, en el que intervinieron los compañeros Alvarez del Vayo, Jesús Hernández y Francisco Largo Caballero, ante la imposibilidad de poder atender la demanda de localidades que constantemente se le están haciendo, de dar toda la amplitud que el acto requiere, se ha visto precisada a retrasmittirlo al Salón Guerrero (calle de Bravo Murillo, número 124), para lo cual la Compañía retrasmittidora se compromete y garantiza la perfecta retrasmittición y sonoridad de los aparatos.

Las invitaciones para este acto pueden recogerse en la calle de Pelayo, número 11.

En la provincia de Pontevedra

PONTEVEDRA, 20.—Ayer se celebraron en la provincia los siguientes actos de propaganda electoral:

De afirmación sindical, en Cangas y Moaña; comunista, en Redondela; de Izquierda republicana, en Santa María de Sacos, y del Socorro Rojo Internacional, en Lavadores. (Fébus.)

En la provincia de Guadalupe

GUADALAJARA, 20.—En Azuqueca se celebró un mitin de frente popular, asistiendo unas quinientas personas. Habló Julio Tortuero, ex director general de Agricultura, republicano; Vicente Relajo, comunista; Marcelino Martín, socialista.

En Jaén se celebró otro acto, también de frente popular, con asistencia de mil personas. Habló José Sogobia, Vicente Kolaño, Enrique Xaiza, Gregorio Tobiáiz y Antonio Candeas. (Fébus.)

En las Islas Canarias

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 20.—Se celebraron varios actos de coalición de izquierdas en diversos puntos de la isla. Asistió gran concurrencia. Todos los oradores combatióron la política derechista y el hecho de que el gobernador civil quiera sacar candidatos del Gobierno en colaboración con don Juan March. En los actos hubo perfecto orden y gran entusiasmo. (Fébus.)

En otras localidades

En Pego hablaron los camaradas Alarcón, Rodolfo Llopis y Arráez. En Carabanchel Bajo dio una interesante conferencia María Lejarraza. En Zarza de Alongo: Nieto y Pérez Marín, comunistas, y Hecheña, de Izquierda republicana. En San Fernando, un acto organizado por la Agrupación Socialista. En Puertollano: Francisco López, de la Juventud Socialista Madrileña; Francisco Galán, comunista, y Luis Sánchez, de Izquierda republicana. En Yecla: Francisco Varela, Alegría y Gisbert.

En Bilbao: Gracia, socialista; Espinosa, de Unión republicana; Larranaga, comunista, y Aldasoro, de Izquierda republicana.

En Cáceres: Juan Caballero, Antonio Ramayo, Julián Franco y el ex diputado Romero Solano.

En Baza: José Hernández y Antonio Navarro.

En Higuera: Miguel Cantos, Antonio Arnedo, Antonio Navarro y José Hernández.

En Tomelloso: Cabrera y Lois.

En Villabate: Patricio Hernández y Eusebio González.

En Villanueva del Duque: Trujillo, Ranchal, Dimas Martínez y Juan Pérez Rodríguez.

En Pulgar: Angeles Vázquez, Díaz Carrasco, Rufilanchas, Martínez Carón y Orenco Labrador.

En Vargas: los mismos compañeros anteriores.

En Chiclla: Hoyos, Carclén, Mario Martín, Carboneras y Hervás.

En Ribadeo: Manuel Prieto y Gregorio Sans.

En Albarce: José López y José N. del Valle.

En Peñina: Pradal, Ferrer, Uciedo y Pérez Llamas.

En Valdeaviso: Eugenio Cumplido, Felipe Guillamar, Juan Antonio Cumplido, R. Lemos y Angel García Comer.

En Bujalance: Medina y Zalabala. En Pozoblanco: Madueño, Zalabala y Romero.

En Badajoz: Diego Marzo, José García Martiarena, Pedro Pérez y Joaquín Alonso.

El alcalde de Velázquez impidió la celebración de un acto, alegando falta de permiso del gobernador.

La clase trabajadora protesta de estos atropellos caciquiles.

De Don Benito recibimos un telegrama en el que se protesta de la detención de la propagandista «Pasional».

En Torrelaguna, organizado por la Sociedad de Trabajadores de Agua, Gas y Electricidad, se celebró un acto, en el que tomaron parte los compañeros Moro, Miguel Angel Martínez, Manuel Colomina y Ricardo Rouco.

La insurrección de octubre en Asturias

Desde las atalayas que dominan a Oviedo presenciaban los revolucionarios estas escaramuzas, sin acortar a explicarse que clase de aliados les habían salido allí abajo, armados con buenas armas, a juzgar por el eco de sus fusiles.

El comandante militar de la plaza, don Alfredo Navarro, estudia la densidad de la ciudad y adopta el mismo plan que el Comité revolucionario se había visto obligado a abandonar por contratiempos que el lector conoce. Encaminada la defensa del Ayuntamiento a una sección de guardias de asalto, que sustituye a una compañía del regimiento de infantería número 3; después refuerza esta compañía con veinte guardias civiles, y la distribuye a lo largo de la calle de Uria, que es la principal arteria de Oviedo, entre la estación del Norte y el edificio de la Diputación Provincial. Estos núcleos, armados con ametralladoras, ocupan las casas más sólidas y altas de la ciudad calle, desde las cuales causaron a los revolucionarios infinitas bajas. (Llegado el momento de ocuparnos de la lucha de Oviedo veremos la eficacia de ese sistema de defensa.) Una compañía protegida la estación del Norte. Treinta o cuarenta soldados emplazan ametralladoras en la iglesia de San Pedro de los Arcos, situada sobre una pequeña colina en las estribaciones del Naranco. En esa misma iglesia estableció después su cuartel general el Comité revolucionario de La Argañosa. El depósito de máquinas del Norte quedó amparado por otra sección de infantería.

Federalmente fué ordenada la preparación de la resistencia en los cuarteles. Las ventanas del de Santa Clara, alojamiento de las fuerzas de asalto y oficina de los diversos servicios de la administración militar, se convirtieron en parapeto, utilizando los legajos de algún archivo. En las terrazas de varias casas próximas al cuartel se emplazaron ametralladoras, servidas por guardias de asalto. El teatro Campoamor fué ocupado también para establecer en él un puesto de defensa.

Las calles que rodean el edificio del Gobierno civil quedan guardadas por buen número de soldados y guardias. Se ocupa igualmente el palacio de la Audiencia, la plaza de la Catedral y las principales calles que van a desembocar en ella.

En el cuartel de Pelayo se refuerzan todos los servicios, y a la fábrica de armas de la Vega se envían 150 soldados del regimiento número 3.

Estas disposiciones del mando militar se cumplieron al amanecer.

Frente al edificio de AVANCE

También se había ordenado la ocupación de la Casa del Pueblo, situada en la calle de Altamira, contigua al edificio del periódico socialista AVANCE. Este encargo fué confiado al teniente de Infantería don José Vega, que mandaba una sección.

En la Casa del Pueblo no había una alma aquella noche. En los locales de la Dirección del periódico quedaban su director, Javier Bueno; el regente de la imprenta, Jesús de la Vallina, concejal socialista del Ayuntamiento de Oviedo; el empleado de la Administración Adolfo Cadavico, otro empleado, Vicente Bravo, y el concejal y líder socialista asturiano Luis Oliveira. Ante a lo que iba a ocurrir en España, esperaban noticias de Madrid. A ninguno de ellos se les había asignado misión alguna en relación con el movimiento.

Cerca del edificio de AVANCE, en el mirador del segundo piso de una

CONSEJO DE GUERRA EN PAMPLONA: CIENTO SETENTA Y UN PROCESADOS

Por los sucesos de octubre, en Eibar, el fiscal pide cuatro penas de muerte y otras que oscilan entre dos y treinta años

Solicita también la disolución de la Casa del Pueblo.—Un oficial de la guardia civil admite los malos tratos a los detenidos

PAMPLONA, 20.—En la Sala de audiencias de la prisión provincial ha comenzado esta mañana, a las once, el Consejo de guerra ordinario de plaza para fallar la causa contra Toribio Echeverría Ibarbia y ciento sesenta más por el delito de rebelión militar por los sucesos ocurridos en Eibar el 4 y el 5 de octubre de 1934.

Se piden cuatro penas de muerte y otras que oscilan entre dos a treinta años de presidio.

Figuran como defensores los abogados Romero, Goñi Rodríguez, Martínez de Ubago, Aranzáiz, Garmendia, Monzón, Astiz, Arrellano y Amilibia y los capitanes Tejero y Moscoso.

A la una se ha suspendido la sesión, para continuarla esta tarde.—(Fébus.)

PAMPLONA, 20.—A las cuatro menos cuarto de la tarde se reanudó el Consejo de guerra por los sucesos revolucionarios de Eibar. En la papeleta se formó una larga cola; pero sólo tuvieron acceso a la sala dos docenas de personas. El juez militar prosiguió la lectura del expediente, que consta de 2.700 folios. En la prueba plenaria los procesados se deslicen de las declaraciones prestadas en el sumario, y que constituyen los extractos de mayor interés, lo cual hace que desaparezca casi todo el fundamento acusatorio.

Los procesados manifiestan que en el sumario declararon bajo los efectos de la coacción por la presencia de la fuerza pública. Uno de los procesados menciona que fué amenazado por el estado de nerviosismo en que se encontraba la fuerza pública. Otro llega a decir que su declaración se la sacaron a palos.

El enterrador, que es la figura más interesante del proceso por haber sido hallado en el cementerio buen número de armas, dice que durante uno y medio estuvo abierto el cementerio por verificarse trabajos de ampliación del mismo, lo que hacía imposible toda vigilancia. En el plenario figura

Un interesante manifiesto de las defensas renuncian a las pruebas. Acto seguido comienza su infausta acusación el representante del ministerio público. Comienza diciendo que lamenta los hechos revolucionarios por el dolor que han causado. La revolución había sido preparada por los elementos socialistas a raíz de las elecciones de 1933.

Refiriéndose a los malos tratos, pide que se haga sobre ellos un esclarecimiento y se abra el oportuno sumario. Hace las calificaciones jurídicas, y deduce las responsabilidades a que dan lugar. En virtud de ellas, solicita la pena de muerte para Toribio Echeverría, Juan Ibarra, Julián Prieto y Francisco Ichaurreaga; treinta años para 26 procesados; veintidós años para 21 procesados; diecisiete años para 23 procesados; doce años para 47 procesados; diez años para dos procesados; seis años para nueve procesados; y dos años para trece procesados, además de las responsabilidades civiles.

A las ocho y treinta y cinco se suspendió la vista, que continuará mañana, a las diez.—(Fébus.)

LA INSURRECCIÓN DE OCTUBRE EN ASTURIAS

(Viene de la sexta plana.)

Desde las atalayas que dominan a Oviedo presenciaban los revolucionarios estas escaramuzas, sin acortar a explicarse que clase de aliados les habían salido allí abajo, armados con buenas armas, a juzgar por el eco de sus fusiles.

El comandante militar de la plaza, don Alfredo Navarro, estudia la densidad de la ciudad y adopta el mismo plan que el Comité revolucionario se había visto obligado a abandonar por contratiempos que el lector conoce. Encaminada la defensa del Ayuntamiento a una sección de guardias de asalto, que sustituye a una compañía del regimiento de infantería número 3; después refuerza esta compañía con veinte guardias civiles, y la distribuye a lo largo de la calle de Uria, que es la principal arteria de Oviedo, entre la estación del Norte y el edificio de la Diputación Provincial. Estos núcleos, armados con ametralladoras, ocupan las casas más sólidas y altas de la ciudad calle, desde las cuales causaron a los revolucionarios infinitas bajas. (Llegado el momento de ocuparnos de la lucha de Oviedo veremos la eficacia de ese sistema de defensa.) Una compañía protegida la estación del Norte. Treinta o cuarenta soldados emplazan ametralladoras en la iglesia de San Pedro de los Arcos, situada sobre una pequeña colina en las estribaciones del Naranco. En esa misma iglesia estableció después su cuartel general el Comité revolucionario de La Argañosa. El depósito de máquinas del Norte quedó amparado por otra sección de infantería.

Federalmente fué ordenada la preparación de la resistencia en los cuarteles. Las ventanas del de Santa Clara, alojamiento de las fuerzas de asalto y oficina de los diversos servicios de la administración militar, se convirtieron en parapeto, utilizando los legajos de algún archivo. En las terrazas de varias casas próximas al cuartel se emplazaron ametralladoras, servidas por guardias de asalto. El teatro Campoamor fué ocupado también para establecer en él un puesto de defensa.

Las calles que rodean el edificio del Gobierno civil quedan guardadas por buen número de soldados y guardias. Se ocupa igualmente el palacio de la Audiencia, la plaza de la Catedral y las principales calles que van a desembocar en ella.

En el cuartel de Pelayo se refuerzan todos los servicios, y a la fábrica de armas de la Vega se envían 150 soldados del regimiento número 3.

Estas disposiciones del mando militar se cumplieron al amanecer.

Frente al edificio de AVANCE

También se había ordenado la ocupación de la Casa del Pueblo, situada en la calle de Altamira, contigua al edificio del periódico socialista AVANCE. Este encargo fué confiado al teniente de Infantería don José Vega, que mandaba una sección.

En la Casa del Pueblo no había una alma aquella noche. En los locales de la Dirección del periódico quedaban su director, Javier Bueno; el regente de la imprenta, Jesús de la Vallina, concejal socialista del Ayuntamiento de Oviedo; el empleado de la Administración Adolfo Cadavico, otro empleado, Vicente Bravo, y el concejal y líder socialista asturiano Luis Oliveira. Ante a lo que iba a ocurrir en España, esperaban noticias de Madrid. A ninguno de ellos se les había asignado misión alguna en relación con el movimiento.

Cerca del edificio de AVANCE, en el mirador del segundo piso de una

Ninguno de los hombres sorprendidos en la Dirección del periódico tenía una arma. No la había en todo el edificio. ¿Contra quién iba dirigida aquel tiroteó endemoniado?

«Hijo mío, no lo sé—nos respondió don Soledad cuando le formulamos esta pregunta—. Me acordaba con tanto tiro inútil, al que no respondía nadie. En la acera de enfrente, en la esquina, fogonazos sin trazo. Las balas se caían de descomodar la pared, y se conocía que, para variar, llegaban de vez en cuando hasta nuestra casa, aterrando a los pacíficos vecinos de otros pisos, que a mí ya nada me aterraba. Llevaríamos una hora de aguantar este estrépito cuando se asomó a una ventana una mujer para gritar a quienes fuera, que ahí se aun a quién fué: «Si de ahí no dispara nadie»! La pobre no consiguió más que pasar un susto, porque le dijeron: «¡Métase usted! Se metió, claro está, más que de prisa. Allí dentro estaba mi hijo. Yo sabía que no tenía armas, porque nunca las usó. Esperé a ver en qué paraba todo aquello y aguanté el roce de cal y cristales rotos.» Debía de ser la uña de la madrugada, creo yo, cuando él gritó claramente: «¡Ato el fuego! ¡Cesó el fuego. Agüchó el oído. Detrás de los cristales de las casas que los conservaban aún intactos el vecindario amigo permanecía atento a la acción. Creo que entraron a empujones por el taller del periódico después de romper la puerta, que se asomaron un poco al no encontrar montones de cadáveres rodeando las máquinas y un poco más cuando les salió al encuentro en la misma actitud pacífica que habían observado durante toda la noche el grupo indefenso de hombres contra los cuales se había gastado tanta munición. Con exactitud no puedo referir lo que pasó en la casa de AVANCE. Lo que sí recuerdo es haber oído una voz, para mí bien conocida, que gritaba: «¡No me toques!»

A poca distancia del mirador de don Soledad está el cuartel de la guardia de asalto. Casi podían llegarle las exclamaciones de los detenidos, entre las cuales ella no esperaría jamás escuchar las de su hijo, porque Javier no grita aunque se le hunda el mundo encima. Su valor es silencioso e impresionante...

MAÑANA:

Los revolucionarios entran en Oviedo, haciéndose dueños de gran parte de la ciudad

¡CAMARADAS!

Comprad la carne y la ternera en el Mercado San Miguel, cajones 18 y 19. Teléfono 17241.

CASA LORENZO

¡SENSACIONAL! ¡ÉXITO ENORME!

de la grandiosa obra del TEATRO MARXISTA

¡Arriba los pobres del mundo!

INTERESANTE.—Dedicada al Partido Socialista Obrero.—EXTRAORDINARIA

Su autor, compañero nuestro, JACINTO SANCHEZ, ha vertido en ella toda la crudeza y dramatismo de la tragedia social. La obra que impresiona a los públicos por los realismos contundentes de sus magistrales escenas.

Centenares de Cuadros Artísticos de Casas del Pueblo y varias compañías profesionales obtienen éxitos clamorosos con sus representaciones. Por su enérgico ambiente ANTIFASCISTA es de gran valor para esta CAMPAÑA ELECTORAL.

Las mejores taquillas en provincias las consiguen las compañías con ¡ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO! El mejor programa de hoy.

PRECIO: DOS PESETAS

Anticipando su importe por GIRO POSTAL la recibirá a vuelta de correo, libre de gastos de certificado.

Los GRUPOS ARTÍSTICOS que quieran representarla recibirán por CINCO pesetas TRES ejemplares (dirección, apunte y transparente).

Pedidos, giros y correspondencia, a su autor, JACINTO SANCHEZ, Compañía de San Jerónimo, número 2, Casa del Pueblo (U. G. T.).—GRANADA.

Pedida hoy mismo, escribiendo claro y detallado.

¡ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO! es genuinamente proletaria, grandiosamente marxista, profundamente humana.

CASA Benitez

SASTRERÍA CONFECCIONES

Visitar esta casa antes de hacer vuestras compras



ROSALÍA DE CASTRO, 42

(ANTES INFANTAS)

CAMARADAS: Reparar vuestros aparatos de radio en Talleres Radio-City

Galileo, 67. Teléfono 47291. MADRID

Frente al edificio de AVANCE

También se había ordenado la ocupación de la Casa del Pueblo, situada en la calle de Altamira, contigua al edificio del periódico socialista AVANCE. Este encargo fué confiado al teniente de Infantería don José Vega, que mandaba una sección.

En la Casa del Pueblo no había una alma aquella noche. En los locales de la Dirección del periódico quedaban su director, Javier Bueno; el regente de la imprenta, Jesús de la Vallina, concejal socialista del Ayuntamiento de Oviedo; el empleado de la Administración Adolfo Cadavico, otro empleado, Vicente Bravo, y el concejal y líder socialista asturiano Luis Oliveira. Ante a lo que iba a ocurrir en España, esperaban noticias de Madrid. A ninguno de ellos se les había asignado misión alguna en relación con el movimiento.

Cerca del edificio de AVANCE, en el mirador del segundo piso de una

HACIA LA UNIDAD

La O. S. R. de Transporte ingresa en el Grupo Sindical Socialista

Firmado por los Comités de la Oposición Sindical Revolucionaria y Grupo Sindical Socialista de Transporte, se ha hecho público el siguiente manifiesto:

«Camaradas: Una vez más los obreros del voluntariado, fieles a sus tradiciones revolucionarias y revolucionarias, se colocan a la vanguardia del proletariado madrileño, haciendo suyas, y llevando a la efectividad las consignas de unificación que el gran camarada Dimitroff expuso, con unánime aplauso, ante el mundo proletario en el histórico y glorioso VII Congreso de la Internacional Comunista y que las Comisiones ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y Confederación General del Trabajo Unitaria recomendaron a sus Secciones el más leal y fiel cumplimiento.»

A virtud de esta consignación, los Comités del Grupo Sindical Socialista y el de la Oposición Sindical Revolucionaria, con fecha 18 del corriente, en reunión en la que existió la mayor armonía y cordialidad, acordaron por unanimidad que el Grupo Sindical de la Oposición Revolucionaria ingresara colectivamente en el Grupo Sindical Socialista del Transporte, para dedicarnos en común a la lucha para que el sector marxista tenga la preponderancia en las funciones directivas del Sindicato. A tal efecto hemos confeccionado una candidatura de unificación, ratificada por la junta general del Grupo Sindical Socialista del Transporte celebrada en la noche del 19 de los corrientes.

Candidatura que recomendamos a nuestros camaradas votar con un solo hombre, haciendo, al mismo tiempo, su más calurosa defensa y propaganda.

Compañeros: Acudid todos el martes 21 del corriente a nuestro Centro social, de diez de la mañana a doce de la noche, para emitir vuestro voto! Madrid, 20 de enero 1936.—Por el Grupo O. S. R.: El presidente, Lucio Ibáñez; el secretario, Dionisio García. Por el Grupo S. S. T.: El presidente, Ramón Mesa; el secretario, Fulgencio Ayala.

La candidatura a que se alude en el manifiesto es la siguiente: Presidencia, Francisco Barral; Secretario de Actas, David Rodríguez Martín; vicepresidente, Domingo García Martín; vocal primero, Andrés Lorente; vocal segundo, Luis Sáenz Galán; vocal tercero, Florentino Sangar Martín; vocal cuarto, Gregorio Álvarez Álvarez. Mesa de discusión: Presidente, Luis Muñoz; secretario, Santos Rodríguez y Eugenio Castro Sánchez. Revisora de cuentas: Sebastián Carpiñero, Angel Agudo y Dionisio García Hernández.

AVISADOR ELECTORAL

AGROPACION SOCIALISTA MADRILEÑA. Se pone en conocimiento de los afiliados a la Agrupación Socialista Madrileña que desde hoy martes podrán ponerse al corriente en la Oficina central electoral, calle de Piamonte, número 7, en sus cotizaciones, de seis de la tarde a nueve de la noche, horas en que entrará los cobradores diariamente.—El Comité. OFICINA CENTRAL ELECTORAL. Se advierte a los afiliados y simpatizantes que la Oficina central electoral ha quedado instalada en la calle de Piamonte, 7, principal, salón de actos del Transporte, teléfono 44752, de cuatro de la tarde a nueve de la noche. En esta oficina se atenderá únicamente a los interesados en consultar el Censo electoral. El resto de las gestiones, tales como acoplamiento de secciones, interventores, apoderados, etcétera, seguirán efectuándose en las oficinas instaladas en los círculos de distrito.

DISTRITO DEL CONGRESO. Se ruega a los compañeros afiliados y simpatizantes que actúan en pasadas elecciones como interventores o apoderados pasen por el Círculo Socialista del Sur (Valencia, 5), de siete de la tarde a diez de la noche, a entrevistarse con esta Comisión. A aquellos camaradas que ya hubieran atendido nuestro requerimiento no les afecta esta convocatoria.

DISTRITO DE PALACIO. Los camaradas que hayan recibido de esta Comisión encargo para la organización de secciones o censos de las mismas deben acudir al Círculo Socialista del Oeste, Hermosa, 2, cualquier día de la presente semana, de siete de la tarde a diez de la noche. Idéntico ruego se hace muy encarecido a cuantos compañeros hayan actuado de apoderados o interventores en pasadas elecciones y a los que deseen actuar en las próximas. El cursillo de charlas para ilustración de apoderados e interventores organizadas por esta Comisión tendrá efecto a partir del lunes de la próxima semana en el salón de actos del referido Círculo, a las diez de la noche. A este cursillo pueden y deben asistir los compañeros nombrados para los referidos cargos en secciones de este distrito.

DISTRITO HOSPITAL-INCLUSA. Se ruega a los compañeros que hayan actuado como interventores y apoderados en elecciones pasadas, e igualmente a los demás afiliados del Partido de estos distritos, se pasen inmediatamente por el Círculo Socialista del Sur, Valencia, 5, de siete a diez de la noche. A los que ya hubieren cumplido este requisito no afecta esta llamada. Asimismo se hace saber a las camaradas del distrito de la Inclusa que su acoplamiento se hace en este Círculo.

AGROPACION SOCIALISTA DE CARABANCHO BAJO. La Comisión electoral ruega encarecidamente a todos los compañeros que fueron interventores en pasadas elecciones acudir al domicilio social con el fin de ultimar a la mayor brevedad los trabajos electorales. Las horas son de siete a nueve de la noche.

MEDIOS PARA EVITAR EL EMBARAZO. DR. HARDY. Últimos adelantos, prácticos, fieles. Con ilustraciones, 7 pags. de acceso de población y el problema sexual. Ilustrado, 10 pags. Ediciones Cultura Sexual. Pedidos reembolso: Librería

próximo jueves, día 23, a las seis y media de la tarde, en el Círculo Socialista del Norte, calle de Malasana, número 33, duplicado.

Un discurso de Martínez Barrio. Biografía a los socialistas y lamenta el retraimiento de Sánchez Román. El domingo se reunió en Madrid el Consejo nacional de Unión republicana. Hizo el discurso don Diego Martínez Barrio, relatiendo el desarrollo de las negociaciones entre los jefes socialistas y republicanos, hasta llegar a la firma del pacto. Las dificultades fueron superadas gracias al espíritu de transigencia de los socialistas principales. Lamenta la retirada del señor Sánchez Román, diciendo que eso equivale a retirarse por el campo a los republicanos cuando en realidad se presenta. Afirmó que Unión republicana será aglutinante para una obra de gobierno. Sabrá colocarse, el día del triunfo, detrás del último para hacer obra ministerial.

ACLARACIÓN. Por un error involuntario se ha incluido el nombre de Pablo Neruda entre los firmantes de una protesta publicada en estas columnas con motivo de un incidente ocurrido al poeta Miguel Hernández.

Grupo Sindical Socialista de Albañiles de Madrid CONVOCATORIA URGENTE. Se ruega a todos los componentes de este Grupo que acudan hoy martes, día 21, de seis a ocho de la noche, a la Secretaría de Albañiles, Pelayo, 21, para darles cuenta de un asunto urgente relacionado con el mitin del día 22 en el Cine Europa.

Los porteros se quejaban contra "Informaciones". Se nos envía esta nota: «La Sociedad de Porteros de Madrid y sus Comités ha sido agraviada por "Informaciones" del día 14 del corriente, al insertar un artículo, sin firma, en el que con motivo de un donativo (acordado por la Sociedad en junta general reglamentaria) para los gastos electorales del Partido Socialista, se atacó duramente a sus socios; ha encomendado al abogado casarrubias y al procurador correspondiente el ejercicio de la acción criminal de injurias graves que en Derecho puede corresponder. A tal fin, el presidente y secretario de la Sociedad de Porteros—Teodoro Zambrado y Manuel Muñoz—han suscrito y otorgado las autorizaciones procesales necesarias para defender el prestigio social y honorabilidad, buen nombre profesional, de los porteros madrileños a quienes representan.»

Por el indulto de los condenados a muerte. OVIEDO, 20.—Reunido el Socorro Rojo Internacional, acordó solicitar el indulto de todos los condenados a muerte, y al mismo tiempo protestar contra la pena de muerte.—El Comité. En Villena. Los obreros abandonan el trabajo para recibir entusiásticamente a los huérfanos de Asturias. VILLENNA, 20.—Precedentes de Alicante, llegaron a esta ciudad seis niños asturianos, que fueron recibidos por más de 4.000 trabajadores, que a esa hora dejaron el trabajo, accediendo en masa a la estación. En perfecta orden y en manifestación imponente, se trasladaron a la Casa del Pueblo, desde uno de cuyos balcones habló unas palabras la presidenta del Comité provincial pro Infancia, doña Manolita Luque, que vino personalmente a entregarlos a las familias. Los niños están siendo objeto de calurosas muestras de simpatía.—(Diñana.)

Panorama electoral. Un mitin de la Oeda suspendido porque los afiliados están divididos en dos bandos. MOTRIL, 20.—Ha sido suspendido el mitin de Acción popular anunciado para esta tarde, a causa de las profundas divergencias que existen entre los elementos de derecha de la localidad, pues se da el caso de existir dos Comités locales de Acción popular, integrados por elementos antagonistas.—(Fébus.) Nuestros camaradas de Almería se oponen a la inscripción de Barcia en la candidatura izquierdista. ALMERIA, 20.—Se ha celebrado anoche una reunión del Comité electoral de izquierdas. Los socialistas se niegan a ir en coalición si se incluye en la candidatura al señor Barcia. La reunión fue muy agitada, y existe gran desconcierto entre los republicanos ante el temor de que no pueda formarse el Frente popular de izquierdas. Tampoco se confirman los nombres de los candidatos socialistas que figuraban en nuestra información del día 19. Se esperan instrucciones de Madrid.—(Diñana.) Los monárquicos presentan candidatura por Asturias. OVIEDO, 20.—Parece cosa decidida que los monárquicos presenten una candidatura, integrada por siete personas de dicha filiación política. Prepara la publicación de un periódico con vistas a la campaña electoral.—(Diñana.) Los socialistas de Alhóndiga protestan ante el gobernador contra las coacciones y persecuciones. ALBACETE, 20.—Hoy ha visitado al gobernador el secretario de la Federación Socialista, camarada Muñoz, para manifestar enérgicamente, en nombre de dicha Federación, de que, en pleno período electoral, la guardia civil realista los humilló de sus 50 viviendas profesionales, elevando coacciones intolerables sobre todos los afiliados.—(Fébus.) Se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA. A 3.50 pesetas mensuales en Madrid y 10.50 pesetas el trimestre en provincias. Pago adelantado.

Federación Socialista Provincial de Ciudad Real. Por acuerdo del Congreso provincial celebrado el 17 de enero, se han nombrado las Agrupaciones Sociales de la provincia: Alarcón, 25 de enero para celebrar la antevotación de cuatro candidatos para diputados a Cortes, según las instrucciones que se envían por correo a todas las Agrupaciones. El resultado de la antevotación deberá llegar a la Casa del Pueblo de Ciudad Real, para el escrutinio que se hará el domingo 26 de enero, a las cinco de la tarde, a presencia de todos los afiliados que deseen asistir.

LOS DEPORTES

España sufrió su primera derrota ante Austria

En el conjunto español falló lamentablemente el guardameta Eizaguirre

PRIMER TIEMPO. España, 2; Austria, 2. Que el encuentro internacional concertado contra el equipo austriaco logro despertar un enorme interés lo demuestra el lleno rebosante que registró el Estadio Metropolitano. El público de las entradas populares madrugo mucho, y una hora antes de la señalada para dar comienzo al partido los aficionados se apiñaban, sobre todo en la entrada de fondo, para poder presenciar la lucha. Los equipos fueron anunciados con grandes ovaciones; el primero en aparecer en el campo fue el austriaco, tocando una banda militar los himnos nacionales. Llamados al centro del campo los dos capitanes, por el árbitro, el belga Langenus, la suerte favoreció a España para escoger.

Sacó, por tanto, Austria, y pronto pudimos darnos cuenta de la valía del onre austriaco, que se pasaba el balón matemáticamente, sin apretónarse los jugadores; la primera jugada favorable para España fue debida a Ipiña, que pasó muy bien a Iraragorri, saliendo del balón alto; Quintoceros, que saltó a jugar sin encontrar en condiciones, era burlado con frecuencia por el ala derecha del ataque austriaco. A los cuatro minutos estabas de juego, un fallo del defensa de Madrid lo aprovechó Zischek para avanzar y pasar al interior derecho, Hahnemann, que fustió el primer tanto.

El tanto estimula a los jugadores rojos, que avanzan, castigando el árbitro un fault que se hace a Iraragorri; ofside de Ventolrá; Ipiña centra un balón que remata otro Iraragorri; Ventolrá avanza, y el defensa Schmans le hace un descargo fault, quedando unos segundos en el suelo el buen jugador catalán; el castigo lo saca Langenus, devolviendo un austriaco, y el delantero centro del Oviedo vuelve a rematar, parando bien Platzer. Austria juega bien, haciendo incursiones peligrosas, pero los delanteros precisan poco el tiro; en cambio, el equipo español lo hace bastante mal; ante la inseguridad de Eizaguirre, cada vez que los jugadores austriacos llegan al área de defensa, el público teme que aumenten la ventaja; córner contra Austria; gran jugada de Iraragorri y Emilín, con templanza centro de éste que nadie remata; tiro de Bican, que va fuera; gran tiro de Regueiro, que para Platzer; tiro de Iraragorri, que sale fuera; fault a Langenus, que sacó el mismo jugador, evitan lo el balón a Emilín; el tiro de éste lo manda Platzer a córner; lo saca Ventolrá, y Langenus remata fuera; tiro de Zischek, que va muy alto; otro, de Vogl, también altísimo; gran jugada de Ventolrá, que no aprovecha Langenus; córner contra Austria; Quintoceros, que cojea visiblemente, abandona el campo, sustituyéndole Zabelo; Ventolrá corre bien la línea y centra, enviando la defensa a córner; lo saca el propio Ventolrá, formándose una muralla ante Platzer; el balón llega a Iraragorri, que lo desvía, y Langenus marca el primer tanto para España.

Domina España, y Ventolrá, después de driblar al medio, centra, empalmado Regueiro, quien de fortísimo chut marca el segundo tanto para los españoles. Poco dura la ventaja ante una pifia de Eizaguirre, que no acertó a detener un remate flojo de cabeza del interior izquierdo Binder, quien recibió el balón de Bican; dos córners seguidos contra Austria, originándose en el segundo un momento de peligro ante la meta austriaca, favorecida por la suerte. Tiro de Langenus, que para Platzer; otro de Vogl, que detiene Eizaguirre; Ventolrá sigue jugando de forma asombrosa, en unión de Regueiro; pero Langenus no está acertado en los centros; los centros que da el extremo del Barcelona: tiro de Langenus, que va fuera; fallo de Ciriaco y tiro del extremo izquierdo austriaco, que da en el larguero; magnífica parada de Eizaguirre a tiro de Bican a un ángulo; gran centro de Emilín, que entra a rematar Langenus y Ventolrá; el balón lo despeja el portero, y Regueiro, que está retrasado, se aporrea de él y lo remata de fuerte tiro, anulando el árbitro este tanto, ante las justas protestas del público y de los jugadores españoles. Y final del primer tiempo con empate a dos tantos. También abandonó el campo el extremo izquierdo Vogl, a quien sustituyó Hahnbrüter.

SEGUNDO TIEMPO. España, 2; Austria, 3. Salen con ánimo los jugadores rojos a jugar la segunda parte, haciendo una buena combinación Regueiro-Ventolrá, que termina en córner contra Austria; Pedro Regueiro se aporrea del balón y se lo manda a Ventolrá, éste a Luis Regueiro, que se lo pasa magistralmente a Langenus, que no tiene que hacer nada más que meter el pie para marcar el tercer tanto de España. Ataca Austria, y Bican dispara fuera. Lluere torrencialmente. Gran tiro de Emilín, que devuelve con rapidez Platzer, tirándose al suelo; el balón llega a Langenus, quien remata, anulando también Langenus el tanto por ofside. Tiro de Iraragorri, alto; otro de Luis Regueiro, que para Platzer; Binder aprovecha un fallo de Eizaguirre, y marca el tercer tanto. Tiro de Langenus, alto; otro, que detiene Platzer; gran jugada de Ventolrá, con centro, que remata fulminantemente Luis Regueiro, haciendo inútil la entrada de Platzer. Se nota un ligero dominio del equipo austriaco, debido al mal juego de la línea media roja, en particular del centro, García, que en toda la tarde ha cometido un pase. Pedro Regueiro, cansado, nada puede hacer. La defensa se descoloca continuamente, resultando peligrosos los ataques de Austria; los más peligrosos son los extremos, en particular el derecho, que envía varios centros seguidos. Ventolrá es el que más aca-

ba; pero sus centros nadie los remata. Córner contra Austria, que despeja la defensa; córner contra España (el primero); que saca Zischek, marcando el tanto del empate Hahnbrüter. Gran centro de Ventolrá. Fon remate de cabeza de Emilín, que para Platzer; gran centro de Zischek, y Hahnbrüter, bate por quinta vez a Eizaguirre. Falta un cuarto de hora de juego, y los españoles se entregan; no aparece por ningún lado la furia célebre de los jugadores rojos, que les hizo obtener resonantes triunfos; los austriacos juegan a placer, pasándose el balón magistralmente; menos mal que no se dedican a tirar, lo que es una suerte para el equipo rojo, dado lo desafortunado de su tiro defensivo. Un fault descarado a Emilín pasó inadvertido para el árbitro, cuando el extremo izquierdo acudia veloz a rematar un buen pase de Langenus. Córner contra España; jugada ante Platzer, con remate de cabeza de Langenus, que salió rozando el poste, y final del encuentro con el triunfo de Austria por 5-2. Los equipos formaron así: Austria: Platzer; Sezsta, Schmans; Wagner, Schimistk, Urbank; Zischek, Hahnmann, Bican, Binder y Vogl (Hahnbrüter). España: Eizaguirre; Ciriaco, Quintoceros (Zabelo); Pedro Regueiro, García, Ipiña; Ventolrá, Luis Regueiro, Langenus, Iraragorri y Emilín. El árbitro, No estuvo muy acertado el árbitro; eso que el partido no fue difícil en ningún momento. Tardó en pillar en muchas ocasiones, y en los tantos anulados, particularmente en el primero, creemos que tuvo un gran error, puesto que el balón salió despejado por Platzer, ante el acoso de Langenus y Ventolrá. En muchos momentos no siguió el juego, y además consistió que por parte de Austria se jugase duramente; aqueña falta de Sezsta a Emilín, próximo final del partido, fue un claro penalty, según Langenus. Jugó mejor Austria. El conjunto austriaco fue muy superior al de España, y practió un fútbol que en muchos momentos nos pareció el que practicaron los ingleses aquel 15 de mayo famoso, en el mismo campo madrileño. Se vio claramente que la selección se había hecho con cuidado, porque en el resultado se cifraban muchas esperanzas. El conjunto llevó a cabo un excelente juego, destacando de él el trío defensivo, el medio centro y los extremos, particularmente Zischek, el más peligroso de todos. Lo mejor de España. Fué, sin duda, la magnífica actuación de Ventolrá y Luis Regueiro, que formaron una ala de la que salió todo el peligro para la meta austriaca; Iraragorri hizo un primer tiempo admirable; Langenus no tuvo recursos ante una defensa como la austriaca; Emilín cumplió. No hubo línea de medios, particularmente centro; Pedro Regueiro jugó bien la primera parte; Ipiña fue el mejor, aunque en el segundo tiempo se mostró también cansado. Desconcertada la defensa, y mal Eizaguirre. La experiencia de Ricardo Zamora, organizador del equipo cuando España se adelantaba en el marcador en los partidos internacionales, no la tenía su sustituto; sinceramente creemos que el equipo español no tiene el sustituto de Ricardo. No defraudó mucho al público este resultado adverso, primera derrota de España en campo español, porque pudo comparar fácilmente la diferencia de juego de uno y otro equipo, y además, el poco entusiasmo que a partir del tanto de la victoria de los austriacos pusieron los españoles en la lucha.—A. García. CAMPEONATO DE LIGA. Segunda división.—Primer grupo. El Nacional sucumbió en Valladolid, ante el thular, por 2-1. Se lesionó, en un encontronazo el jugador del equipo madrileño, Adolfo Zaragoza, 4; Spörting, 0. Avilés, 2; Celta, 1. Unión de Vigo, 5; Deportivo coruñés, 2. Segundo grupo. Arenas, 1; Badalona, 0. Donostia, 2; Unión de Irún, 1. Gernona, 4; Júpiter, 0. Sabadell, 1; Baracaldo, 3. Tercer grupo. Jerez, 5; Eliche, 0. Gimnástico, 2; Manilla, 0. Murcia, 2; Levante, 0. Recreativo, 2; Malacitano, 0.

ACTO CIVIL. Ayer lunes, en el Juzgado municipal de Chamberí, se verificó el enlace de nuestros compañeros Antonio Paje Escudero y Trinidad Conesa Conesa, afiliados los dos a la Juventud Socialista Madrileña. Actuaron de testigos los compañeros Rogelio Paje y Cándido Conesa, compañeros conocidos en la organización. Al acto asistieron muchos compañeros y amigos de los contrayentes.

Ayuntamiento de Madrid SECRETARIA. El día 25 del actual, a la una de la tarde, termina el plazo de admisión de proposiciones para el concurso de obras de construcción de un muro de contención en el jardín de la plaza de la Encarnación. Precio tipo: 6.25 pesetas. Los pliegos de condiciones y demás antecedentes pueden examinarse todos los días laborables, de diez a una, en el Negociado de Subastas de esta Secretaría, presentándose las proposiciones en la forma que determina el artículo 15 del reglamento de 2 de julio de 1924, y en las Tenencias de Alcaldía de Palacio y Universidad. Madrid, 20 de enero de 1936.—El secretario, M. Berdejo.

TEATROS

CALDERON.—«El Barbero de Sevilla». Como primera de abono nos ofreció el domingo por la tarde la Empresa Artistas Líricos Asociados del Barbero de Sevilla, de Rossini. El público respondió al llamamiento. Si se exceptúan los palcos, las demás localidades estaban ocupadas casi en su totalidad. El papel de Rosina fue repartido a la soprano ligera Angeles Ottein. Renunciados a adjudicarla por ser bien conocidas sus condiciones artísticas. Para ella fueron los más entusiásticos aplausos de la tarde, especialmente en «Una voz poco la» y en la lección de música. Todas las dificultades de que está erizada la partitura: escalas, notas picadas, fermatas, mordentes... las resolvió con acierto y brio. Un éxito más que añadir a los muchos logrados en su ya larga y brillante carrera artística. Antonio Spigolon (Almaviva) fue aplaudido en diversas ocasiones, con más calor en la cavatina del acto primero. Fregossi (Figaro), además de cantar bien su partitella, dió al personaje la picardía, el gracejo y movilidad que requiere. Don Basilio, encarnado en Anbal Vela, logró el asentimiento del público en la escena de «La columna». Orquesta y director, como en la víspera inaugural, impecables. No obstante, al final del segundo acto, el señor Caluso se negó a subir al escenario, insistentemente requerido por el público. Los demás artistas avocaron bien al conjunto, que, sin provocar explosiones de entusiasmo, resultó muy lucido.—Falkinaga.

GACETILLAS. MIGUEL FLETA. el gran divo aragonés, cantará hoy, martes, a las 9.45, la ópera «Carmen» en el Calderón. Con nuestro compatriota actuará la eminente contralto María Falliani y el afamado barítono De Franceschi. LARA. «Como una torrea de Sasso», se estrena viernes, noche, Excelsior reparto. Decorado Burmann. Toda la semana, por la tarde, últimas representaciones de «Crea en tin a 4 pesetas butaca».

CARTELES. PARA HOY. TEATROS. CALDERON.—(Gran temporada 4 pta.) Martes, 9.45 noche (segunda abono gala), Carmen (por Fleta, Falliani, De Franceschi y Marco). ESPAÑOL.—(Enrique Borrás-Ricard Calvo.) 6.30. Los intereses creados, 10.30. El cardenal. (Butacas, 3 pesetas.) COMEDIA.—6.30 y 10.30 (populares); 3 pesetas butaca). Los cinco advertencias de Satanás. COLISEUM.—6.30 y 10.30, última semana de Las siete en punto (nueva creación de Celia Gámez en maravillosa revista). LARA.—6.30. Crea en tin. (Butaca, 4 pesetas; gran teatro.) Noche, no hay butaca. MARTIN.—6.30 y 10.30. Mujeres de fuego (grandioso éxito).

CINES. CUENCARRAL.—6.30 y 10.30 (segunda semana). El hombre (un film de Benito Perojo; por Valeria León, Mary del Carmen y Ricardo Núñez). HOLLYWOOD.—6.30 y 10.30. Os presento a mi esposa (por Sylvia Sydney y Gene Raymond) y El día que me quieras (última superproducción del malogrado artista Carlos Gardel y Rosita Moreno). Sillos de entusiasmo, 1 peseta. METROPOLITANO.—6.30 y 10.30. La generalita (una gran revista. Se proyectará 8.30 hoy y mañana). MONUMENTAL CINEMA.—(Teléfono 71424.) 6.30 y 10.30. Don Quijote el Amador (producción Filmitono; por Alfonso Muñoz y Ana M. Custodio). CINEMA ARGUELLES.—Teléfono 45345. 6.30 y 10.30. Don Quijote el Amador (producción Filmitono; por Alfonso Muñoz y Ana M. Custodio). CINE DOS DE MAYO.—(Teléfono 71424.) 6.30 y 10.30. Don Quijote el Amador (por Alfonso Muñoz y Ana M. Custodio). CINEMA CHAMBERI.—A las 6.30 y 10.30 (8.30, 9.30). El hombre del traje blanco (drama profético; por René Graddy) y La estropeada (film de Olyvieo VIII, en español). (Por las asés de la Pisa Stan Law y J. Oly.) CINE MONTECARLO.—Continúa desde las 5. Sangre gitana y Se necesitan un protector (en español). CINE TIETUAN.—6.45 y 10.30. Desolones (Norma Shearer y Robert Montgomery).

VARIOS. FRONTON JAI-ALAI (Alfonso XI). A las 4 tarde. A pñá: Elorrio y Marquines contra Arniz y Hurbé. A pñá: Chacón y Tomás contra Salamanca y Arrizgorria. A remonte: Izaguirre y Bengoechea contra Unzué y Amenábar.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes... las.
Provincias, trimestre...
25 ejemplares... ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PIDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

LA INSURRECCION DE OCTUBRE EN ASTURIAS

La renuncia de los cuarteles de San Martín del Rey Aurelio y de Sotondrio y la iniciación de ataques contra Oviedo

David Antuña

David Antuña es un hombre fuerte como un castillo, tan tranquilo que no le turba un rayo y con una estruendosa carcajada siempre pronta. Acabábamos de conocerlo, y para subrayar una ocurrencia nos clavó sobre la rodilla sus dedos de minero habituado a comerse el tajo y la fatiga. Si nos pillaba una una de esas que izan los fardos en los muelles no nos hace más daño. En su pueblo, en La Oscura, el temor no permitía que se proclamaran a voz en grito verdades como esta que nos desiluzó al oírlo una vez: «Si hubiera justicia, en vez de tener que escapar debían "besalu"».

Andábamos nosotros dándole vueltas a la tentativa de saber de buena tinta cómo se habían portado los mineros del Concejo de San Martín del Rey Aurelio, cuando la casualidad nos puso delante a David Antuña. El otro número de su misma envergadura, si cabe, o más fornido aún, Hermínio Vallina, desempeñando importante papel en la revolución. Vallina perdió un hijo en la represión, y prefiere no acordarse de nada, a pesar de lo cual se le sueltan a menudo evocaciones bruscas que trasladan la emoción de su drama.

David tiene la memoria fresca. Da gusto verle no vacilar cuando alinea sus imágenes de ayer en orden perfecto. Ahora la obligada inacción del exilio le traigo preocupaciones culturales: quiere aprender el francés y todo lo que se le ponga al alcance de la inteligencia. Nosotros lo hemos cogido a tiempo. He aquí un relato:

—Las mismas personas que llevaron el aviso a Langreo, pasadas las doce de la noche del 4, nos lo dieron a Hermínio Vallina y a mí. Nos habíamos retirado los dos a nuestras casas creyendo que podríamos dormir tranquilos aquella noche, y tuvimos que vestiros precipitadamente para ir a la Casa del Pueblo. En automóvil enviamos emisarios a la Huerta de San Andrés, donde se encontraba con buen número de compañeros.

Pero antes de que David ponga en movimiento los peones de la revolución intentaremos dar al lector referencias del lugar. El Concejo de San Martín del Rey Aurelio está situado entre los de Langreo y Laviana, y lo atraviesa la carretera que se abre en ángulo desde el centro de la provincia hasta buscar salida por otra carretera que enlaza con la general y conduce a Bimenes. Camino de Sotondrio, a la izquierda, queda Lantre, pueblocito ejemplar que ha formado su Juventud Socialista, robustecida por casi todo el vecindario joven. Otro pueblo más, Santa Bárbara, que se desvía de la directriz que el Socialismo imprimió a los trabajadores de San Martín. Tal vez la equidistancia de los dos límites del Concejo haya dado lugar a que La Oscura adquiriese cierto empuje de capital por lo que respecta al movimiento obrero.

Movilización de los grupos

Adelante con David Antuña:

—Yo tenía a mi cargo un grupo y Hermínio otro de los cuatro formados en La Oscura. Total: éramos entre todos cuarenta hombres. En el Concejo no llegaban a quinientos los comprometidos a levantarse en armas, sin ellas. Es decir, para ser claros confesásemos que a nadie le faltaba una pistola adquirida a sus expensas. Ahora, que una pistola donde está un fusil vale poco. No habría llegado a Sotondrio el coche de los emisarios de Sama, cuando ya estaban perfectamente preparados para empezar. En el trayecto desde mi domicilio a la Casa del Pueblo avisé a los diez camaradas que dependían de mí. Vallina avisó a los suyos, y mientras se reunía el resto de la gente cambiamos impresiones de nuevo. Había que juntar bastante dinamita por si hacía falta; después atacar al cuartel de la guardia civil si no se nos rendía por las buenas. Los polvorines de las explotaciones mineras dieron cartuchos abundantes. Que no se me olvide un detalle. Era difícil que a un socialista se le permitiese tener una escopeta en casa; en cambio, no había reacción que no tuviese la suya, pretexto que los agradecimos bastante. Antes de dirigirnos al cuartel nos comprometimos como pudimos varias escopetas. Treinta o cuarenta hombres, por mucho que se arripasen a las paredes, no podían pasar inadvertidos en un pueblo como La Oscura.

La guardia civil debió de notar nuestros movimientos y salió del cuartel. Gracias a que ya sabíamos cómo hacer las cosas, los compañeros que fueron cacheados en plena carretera no llevaban encima arma alguna. Otros, sin embargo, las tenían ya, y se vieron obligados a saltar a unas huertas. Desde allí dominaban perfectamente el espectáculo de los once civiles, obligando a levantar los brazos a cada quisqué, y dominaban también la impaciencia para no echarlo todo a perder. Pero ocurrió algo imprevisto que les obligó a entrar en acción antes de tiempo. Un camión de guardias de asalto venía carretera arriba, seguramente para reforzar el puesto del Entregue. Era mucho esperar; los hombres se echaron las escopetas a la cara, dieron el alto y desde el camión salió una descarga, a la que ellos con-

testaron con otra. El vehículo, dando la vuelta, emprendió a toda marcha el regreso a Sama, donde sus ocupantes habían de correr peor suerte. A nosotros nos dejaron en La Oscura cinco guardias y un teniente, no sé si porque traían el propósito de dejarlos o porque no les dio tiempo de recogerlos en la carretera, como habían recogido y apresado a un compañero llamado Varela, que en nada se había metido. El caso es que a cambio de los cinco números y el teniente se llevaron espasmo a Varela.

Eran las tres y cuarto de la madrugada. En torno a la Casa del Pueblo aumentaba el movimiento. Los revolucionarios habían ido dejando insensiblemente de hablar quedo, y aquello parecía un pequeño centro de recluta. La patrulla que acababa de sostener el tiroteo en la carretera nos envió el aviso de lo ocurrido, que ya presentamos nosotros. «Llegó un camión de asalto y le obligaron a dar la vuelta. Les hicimos cuatro heridos. A los dos los recogieron, pero los otros dos quedaron en la carretera.» Después me enteré yo de que uno de los heridos había muerto en el mismo camino. A los dos de la carretera los retiramos de allí nosotros y los buscamos alojamiento en la casa del contratista de arrastres señor Llaneza, cerca de Ciano de Santa Ana. El teniente, con otros dos números, ganó precipitadamente el cuartel de la guardia civil y se dispuso a la defensa en unión de la fuerza del puesto, que también se había metido allí. Ya no había que esperar a más para atacar el cuartel. Se formaron dos grupos de veinte hombres cada uno y se les mandó acercarse a pie, unos siguiendo la vía del ferrocarril del Norte, y otros la carretera.

El ataque al cuartel

El cuartel de la guardia civil del Entregue estaba en el centro de una fila de casas, pero sus dos fachadas, la posterior y la delantera, daban a terreno libre. Al empezar nosotros la lucha contra él se nos habían sumado compañeros de la Huerta y de Ciano Santa Ana, llegados en un autocar que acababan de requisar. Colocada la gente en lugares seguros, algunos en las casas contiguas al cuartel, se comenzó por invitar al teniente de asalto que se había hecho cargo del puesto a que se rindiera. No dejamos un momento de aconsejárselo. En cuanto callaba la fusilería, desde los balcones de las casas próximas se le intentaba disuadir a gritos pelados, advirtiéndole que la resistencia sería inútil, porque éramos muchos y podíamos volar el cuartel. O no lo creyeron o no quisieron hacernos caso por otra razón que lamentamos todos. Desde las tres y media de la madrugada hasta las cinco y media o las seis duró el tiroteo. Tuvimos allí dos heridos; uno, grave; otro, Belarmino González, tenía un tiro en la espalda, y después de curado volvió a incorporarse por la tarde, pidiendo dinamita para actuar en Sama, donde se defendía el cuartel de la guardia civil.

Cuando nos cansamos de aconsejar a los guardias que se rindiesen, subió un chaval al tejado de las casas contiguas al cuartel y llegó hasta colocarse encima de éste. Llevaba unos cuantos cartuchos de dinamita y varias botellas incendiarias. Con toda calma levantó unas tejas, y por encima de ellas metió el primer cartucho. ¡Bum! El muchacho apartaba la cara solamente para dejar salir el chorro de resplandor y hastantes pedruzcos de cascote. No sé cómo no se lo llevó una de las explosiones. Tenía un valor temerario; pero, en cambio, le faltaba costumbre. Detrás de cada cartucho metía una botella incendiaria, y cuando el fuego había prendido, lo apagaba él mismo con la expansión de otro dinamizato. Cuando sonó el primer cartucho, volvimos a la carga para intentar convencer a los guardias una vez más: «¡Por lo menos, que salgan las mujeres y los niños!» Unos minutos más tarde, desde un balcón del tercer piso nos enseñaban una sábana. Cesa el fuego. Se abre la puerta del cuartel y aparecen sobre la acera un grupo de mujeres y niños. Detrás, un guardia, con los brazos en alto.

Iba nuestra gente a correr hacia ellos; pero, ante el asombro de todos, salió un tiro de cuartel y el guardia se muere. La mujer del cabo Reicio figuraba en el grupo. Su marido estaba en Oviedo cumpliendo un arresto. Ella y la esposa del guardia Lisardo Laguna nos dijeron quién había hecho el disparo causante de la muerte del guardia.

Mujeres y niños fueron rodeados por los revolucionarios que se los llevaron hasta el Colegio de monjas de La Oscura, tranquilizándoles en el trayecto. Un tablón de ese colegio quedó habilitado para servir de albergue, y en otro se instaló un hospitalillo en el que recibieron asistencia por igual, los heridos de ellos y los nuestros.

A las seis y media de la mañana se rinde el cuartel. Por dentro es un montón de escombros. Recogemos en el interior a tres guardias heridos y a uno ileso. Los demás habían huido. No hay escalera que comunique entre sí los tres pisos del edificio. La dinamita la ha derrumbado. Con dificultad llegamos a la sala de armas y nos hacemos cargo de las que tenían los guardias para su servicio, más otras que habían cogido en los cachos. Munición, encontramos poca.

La noticia de la rendición del cuartel llega a las familias de los guardias. Procuramos, en cuanto nos es posible, disfranzarles la verdad o darles a conocer con precauciones, por-

que había entre aquellas pobres mujeres algunas viudas. Cuando se seren un poco me expresan el deseo de recoger lo que quede de su ajuar. Buscamos un camión y las hacemos acompañar por una guardia revolucionaria para que las escolte y las ayude. Me mordia el alma el espectáculo de aquella gente infeliz, y hubiera dado cualquier cosa por remediarlo irremediable.

Parlamento con unos guardias heridos

De La Oscura éramos dueños. El Comité revolucionario quedó constituido en la Casa del Pueblo. A los ojos oíamos un tiroteo muy intenso y sospechamos que el cuartel de Sotondrio resistía, por lo cual se pensó en organizar el auxilio a los compañeros de allí. Delante de la misma Casa del Pueblo se formó una sección de escopeteros, al frente de la cual se puso Hermínio Vallina, y salió para Sotondrio dividida en dos grupos: uno por la vía del ferrocarril de Langreo y el otro por la carretera.

También se forma otra sección armada para situarla en Vindoria, lugar bien situado para vigilar la carretera por si subían fuerzas. Estos compañeros montaron guardia cerca de una cantera y no se movieron de allí mientras no se les dio otra orden. A poco de haber salido estos grupos, cada cual para su destino, un compañero de Sotondrio nos trae la noticia de que en el pozo «Sotón», explotación minera de la Duro Felguera, se han refugiado siete guardias civiles. Los grupos se disponían a ir al encuentro de estos guardias, pero yo propongo al Comité salir yo mismo para intentar parlamentar con ellos. Hay vacilaciones, y al fin me salgo con la mía. El «Sotón» queda entre La Oscura y Sotondrio, casi a la misma distancia de los dos puntos. Llego resaltamente. Los guardias están parapetados en las oficinas, y hay un guardia jurado que se me acerca al verme avanzar sin armas: «—Vámonos a ver, ¿qué fuerza hay ahí?—» Son un cabo y seis guardias del puesto de Sotondrio. Menos uno, todos están heridos. —¿Dice usted que hay un cabo? Bien. Dígale, de parte de David Antuña, que si quiere hablar conmigo. Ya ve usted que yo vengo sin armas. Espero impaciente, y a poco viene el guardia con una respuesta afirmativa. Me dirijo a las puertas de la oficina, atraveso las escaleras y un pequeño pasillo, al extremo del cual me espera el cabo. Lo saludo cordialmente, y le digo: «—Vengo con el deseo de evitarles víctimas. El cuartel de La Oscura acaba de rendirse después de resistir inútilmente, y tarde o temprano correrán la misma suerte los demás cuarteles. A estas horas muchos estarán en nuestro poder. Le aconsejo que se rindan, y lo prometo yo personalmente, que se los respetaré. Me contestó con vacilaciones que revelaban el temor de un engaño, y yo insistí energicamente en la promesa de que no les pasaría nada. Por último, me pidió una hora de término para pensarlo, y se lo concedí. Del pozo «Sotón» a Sotondrio hay dos kilómetros. Me daba tiempo a ir y volver antes de que transcurriese la hora, y me encaminé carretera adelante, hacia la capital del Concejo. En la mitad del camino me alcanzó un muchacho, que venía a traermelo el recado de que el cabo me llamaba.

Se me rindieron los siete hombres con su armamento. Pedí un coche, y mientras iba en camino los últimos tiros del cuartel de Sotondrio, que se rendía a sus sitiadores.

En un auto se acomodaron los guardias y el cabo. En los estribos iban sus armas, y un grupo de revolucionarios daba escolta para impedir incidentes en el trayecto. La revolución organizada no quería excesos, sino orden y obediencia a las decisiones de los Comités.

En el hospitalillo de La Oscura quedaron instalados los heridos y los reses, como habíamos prometido. Recibieron ellos los cuidados que faltaron a muchas de nuestras víctimas. Ni de esto ni de lo otro tengo por qué arrepentirme.

La lucha en Sotondrio

Presentamos ahora al lector a José Fernández Flores —que nada tiene que ver con el elegante don Wenceslao—, a su hijo Manuel, a Rafael Arcega, los hermanos Manuel y Aurelio González... En fin, a casi todo el Concejo de San Martín del Rey Aurelio. Flores es el alcalde de San Martín. Entre los demás, hay varios concejales también auténticos; todos refugiados en Bruselas.

Mientras se carga y se prende alguna paja, nos es fácil llevar la conversación a donde conviene. De aquí ha de salir la reconstrucción más completa de uno de los episodios de la revolución.

—Oye, David: por fin no acabaste de contar cómo fué lo de Sotondrio.

—Hay aquí otro que lo sabe.

—Una pausa. Por fin sale la pieza: «—Aquel rapaz de la Huerta que cayó herido junto al puente, ¿muerto?—»

—Murió el día siguiente. Yo no sé cómo no murieron allí mismo diez o doce. Nueve guardias haciendo fuego y nosotros a pecho descubierto corriendo detrás de ellos.

—Ah! —mediamos nosotros—. Eso fué lo de Sotondrio.

—Sí; lo de Sotondrio. ¡Estuvo duro!

El momento era propicio para ir al bullo.

—¿Cómo lograron salir del cuartel

los guardias que llegaron hasta el pozo «Sotón»?

Hermínio Vallina sacude un mutismo tras del cual parece que asoma siempre el espectro ensangrentado de su hijo, y rompe a hablar.

—Salieron a la desesperada. Si no salen y siguen resistiendo, los quemar allí. El cuartel de Sotondrio se halla aislado por completo; tiene cuatro fachadas. Las casas más próximas están a unos veinte metros. Son los Almacenes Salat, la casa-escuela y algún otro edificio particular. Cerca, queda el río Nalón y al otro lado unas escombreras de carbón. Los de Sotondrio se parapetaron en esas escombreras y en otros sitios; pero los más acertados fueron los que se subieron a las casas desde las cuales se rompió luego contra el cuartel, defendiendo por diez números y un cabo. Allí empezó la refriega más tarde que en La Oscura. Creo que serían las seis de la mañana. Todo ocurrió en pleno día. Los invitaron también a rendirse y no hicieron caso hasta que cayó el cuartel. Desde las casas lanzaban los revolucionarios la dinamita; primero, sobre el tejado, que se hundió; después, contra las ventanas y la puerta, que fueron saltando a pedazos. Una de las explosiones abrió un gran boquete en la fachada que da frente al río. Por aquel boquete salieron todos los ocupantes del cuartel, que se vieron de pronto envueltos en el círculo de nuestros tiros. Si hubieran salido pacientemente no les pasaba nada; pero lo hicieron a tiro limpio, y llevaban las de perder. No se habían separado del edificio ni veinte metros, cuando tuvieron que volver en busca del mismo boquete para no quedar allí todos.

Entraron al cuartel de nuevo y continuó el tiroteo como a primera hora. La dinamita les iba haciendo imposible la resistencia, y se explica la salida desesperada del cabo con ocho números. Lo hicieron por la puerta del cuartel. Una salida con táctica: cinco, entre ellos él, hacían fuego en dirección al puente que atraviesa el río y que ellos iban a ganar; los otros cuatro disparaban hacia atrás. A los de Sotondrio les era difícil cortarle el paso sin exponerse a entrar en la zona que barrían los fusiles. Sin embargo, no faltaron compañeros impacientes que lo hicieron, y a varios les costó caro: nos hirieron a cuatro jóvenes, de los cuales murieron dos poco después. De ellos resultó herido grave el guardia Mariano Lamela, al que dejaron tendido en la carretera, porque recogerlo era comprometido para los otros ocho que querían llegar a lugar más seguro. Los mismos revolucionarios tuvieron que acercarse de la persecución, lo llevaron a la Clínica de la Cruz Roja, en Sotondrio, donde los médicos diagnosticaron que su situación era desesperada y que sólo una intervención muy delicada podía salvarlo. Dos kilómetros y medio tuvieron que recorrer los siete guardias y el cabo para llegar hasta el «Sotón». En las escombreras de la parte de allá del río, desde las cuales se había disparado contra el cuartel, cayó muerto uno de los ocho. Los demás fueron alcanzados por los tiros de los que los perseguían, pero las heridas no les impidieron seguir de camino hasta llegar a las oficinas del pozo, donde se entregaron a David, el cabo y seis guardias.

Dos prisioneros

—Por el herido que quedó en Sotondrio —tercia David Antuña— se hizo lo que se pudo. El compañero Severino Calleja se enteró de su situación. La operación que necesitaba no podría practicarse más que en una clínica que dispusiera de seguir de camino. Entonces vino al Comité revolucionario y le expuso el caso. El Comité no vaciló, y además de autorizar el traslado del herido a la clínica del doctor Jolin, de Sama, buscó un coche para ese servicio, un conductor entre los mismos revolucionarios, y dio todas las facilidades que estaban a su alcance. El guardia murió en Sama. Jolin dijo desde el primer momento que no tenía salvación.

—A todo esto, desde el cuartel seguían haciendo fuego. Los compañeros de Sotondrio que no sabían con exactitud cuántos guardias había en el puesto, tardaron en enterarse de que eran sólo dos los que resistían. A las nueve y media de la mañana no quedan del cuartel más que unas ruinas. Los dos guardias anuncian que están dispuestos a entregarse, y los sitiadores los sostienen en brazos en la misma puerta del cuartel, porque los dos están agotados y apenas son capaces de tenerse en pie. Se los lleva a Sotondrio y se los busca un alojamiento en el cual puedan restablecerse. Fué éste la casa del vecino don Armando Vallina, a quien conocemos familiarmente por «Vallidón», ciudadano que se desvió por atenderlos.

—¿No había más fuerzas en el Concejo?

—No había más. Éramos dueños de la situación y se imponía velar por la disciplina. Como medida de precaución, el Comité estimó que era preferible sustraer a la acción de una probable justicia popular a individuos significados por su reaccionarismo. Grupos elegidos entre nuestro hombres de mayor confianza se dedicaron a apresar a los que la gente suele llamar «caracas». En las casas de estas personas recogimos algunas armas. Los prisioneros cuyo nombre recuerdo son: Julio García Argüelles, cura párroco de San Martín; otro cura de Sotondrio, don Justo Rodríguez, capataz de la mina «Santa Bárbara», de la Duro Felguera; don José Velasco, industrial de Sotondrio; don José Casteñ, don Joaquín Álvarez; don José María Suárez, priuiter tegiente

alcalde en tiempo de la dictadura y alcalde también ahora; un hermano de éste llamado Manuel, afiliado a Falange Española; don Hector Fernández Nesral, don Jaime Casal, don José Laviana, don Olegario de Miguel, don Hortensio Miranda, guardia jurado del grupo «Sotondrio»; don Saturnino y don Eduardo Alvarez, curas de la parroquia de San Andrés; el ex alcalde de la dictadura don José González, el ayudante de Minas don Ángel Suárez Figueroa y don Ramón Rodríguez, de los grupos mineros «Santa Bárbara» y «Sotón», y algún otro más que se me olvidó.

Entre estas personas las había de marcada significación reaccionaria y otras de tendencia más moderada. Que yo recuerde se contaban dos fascistas, encarnizados enemigos nuestros, a los cuales se respetó como a los demás. Pero era de tener que la gente quisiese cobrar alguna mala partida, y estábamos preocupados por todos ellos.

Al con el deseo de no exponerlos a la atención del vecindario, se pensó en mandarlos a Labiana, en unión de los demás prisioneros de la fuerza pública, para los cuales se habían habilitado, en principio, los locales del colegio de monjas de La Oscura. El traslado de los prisioneros a Labiana se hizo el día 7. A los guardias que estaban heridos, se tuvo buen cuidado de que no les faltase asistencia, y para eso el Comité de San Martín estuvo en contacto con el de Labiana.

—Nuestra conducta —recala David Antuña— no pudo ser más noble. Si me pongo a contar, no acabo nunca. Uno de los guardias que se me entregaron en el pozo «Sotón», llamado Vicente Losa, del puesto de Sotondrio, cuando fui a visitarlos al local que habíamos destinado a los heridos, en la Casa del Pueblo de La Oscura, me dijo que quería pedirme un favor. No estimaba yo favor todo lo que pudiera hacer por ellos en aquellas circunstancias. Ya los habíamos puesto en comunicación con las mujeres, y a éstas no les faltaba lo necesario para hacer vida normal. A este Vicente Losa le dije que estaba dispuesto a atenderle, y el hombre me explicó que en un chaleco guardado dentro de un baúl había quedado en el cuartel todo el dinero de que disponían: unos setenta duros. Me ofreció yo mismo a ir a buscarlos si me acompañaba su esposa para indicarme la habitación en que se hallaba el baúl. En compañía de la mujer me trasladé al cuartel. Tuvimos que poner una escalera para entrar por una ventana, porque la del cuartel había quedado deshecha. Quise que subiera también la esposa del guardia, y ella me guió hasta lo que quedaba del cuarto. Allí estaba el baúl y estaban los setenta duros en el chaleco, más otros cincuenta o sesenta pesetas en plata, dentro de un bote. Se lo entregué todo a la mujer, y por mi parte recogí un fusil y una pistola que vi en un rincón.

Para no interrumpir esta narración tan concreta y clara, no hemos recogido interrupciones muy oportunas de los demás individuos del grupo.

Un diálogo entre Graciano Antuña y Francisco Dutor

Oviedo conservaba una calma relativa mientras en toda Asturias se vivían las horas agitadas y sangrientas del 5 de octubre. La población pudo dedicar las horas largas de aquel día (del día solamente, porque la noche fué saludada con pólvora gubernamental para barrer las calles) a comentar noticias vagas sobre la revolución. Poco antes de las ocho de la mañana de aquel día, un automóvil se detuvo ante el edificio que había sido durante toda la noche el eje de los preparativos para la insurrección. Recordó el lector el escorpión de nuestro primer capítulo y los personajes que en él se movieron. En la casa permanecían aún varios elementos dirigentes de la organización revolucionaria, entre ellos Francisco Dutor, Graciano Antuña, dueño del auto y los dos jefes de acción se encuentran después de unas horas que a ambos habían parecido interminables. He aquí un diálogo entre Dutor y Antuña, útil para la representación de las alternativas a que se habían visto sometidos los primeros planes de la dirección del movimiento.

Dutor refiere la dispersión de los grupos que debían de encontrarse sin armas en la falda del monte Naranco, y pregunta:

—¿Qué pasó que no faltó la luz?

—Envíe un grupo con la misión de voltar varios postes de la conducción eléctrica. Los volaron, según vino a contar, pero los cables no debieron romperse, aunque los postes quedaron tendidos.

—¿Hubo un apagón de apagón? ¿Qué fatidalia! ¡Fistas horas que perdemos y las que gana la fuerza para prepararse vamos a sentirlas.

—Yo estuve hasta ahora con Morán y con el otro en San Esteban de las Cruces esperando la señal. (San Esteban de las Cruces es un barrio límite de Oviedo, por el Este. Está situado sobre San Lázaro, que también saldrá a relucir cuando se hable de la toma de la capital.)

—¿Yes tú cómo teníamos razón? Si hubiéramos recibido la orden por la mañana, o por lo menos más temprano, quedaba tiempo para contrarrestar estas alteraciones, con las cuales hay que contar siempre.

—Bueno. Eso es agua pasada. Vamos a hacer lo que se pueda y tengo la impresión de que, a pesar de todo, las cosas están bien. En las cuencas mineras espero que nuestra gente sea

la columna de Peña

Peña llegó de madrugada a su pueblo, Abaña, procedente de Langreo. Reunió a los camaradas de confianza y con ellos se hizo dueño del pueblo. Después emprendió la tarea de formar sobre Oviedo una columna para marchar sobre Oviedo. Allí no había armas; las que se estaban ocultando en Valdunco, del Concejo de Las Regueras, a pocos kilómetros de la capital.

La línea del ferrocarril Vasco-Asturiano, en su ramal de Las Caudas a Ujo, pasa por Abaña. Cuando Peña había logrado reunir unos trescientos hombres, formó en Figaredo un tren para conducir a estas fuerzas, no hasta Oviedo, donde no podrían entrar desarmados, sino hasta el lugar más próximo a Las Regueras. El convoy se puso en marcha a primera hora de la mañana; se detuvo un momento en Las Caudas, donde engrosaron la columna otros obreros de la localidad, y siguió por la línea de San Esteban de Pravia a Oviedo, hasta llegar a un túnel llamado de San Lázaro, que pasa por debajo del barrio ovetense de este nombre. Allí descendieron las fuerzas revolucionarias de Peña, y a pie, atravesando Sograndio y La Mortera, llegaron a Valdunco. Sin pérdida de tiempo fueron distribuidos fusiles y munición a casi todos los hombres. La columna había crecido bastante en el trayecto. Se caminaba de prisa, porque era necesario entrar en acción cuanto antes. Peña suponía que los compañeros de Oviedo estarían batidos y apuraba a la gente; pero la realidad era muy distinta, y al encontrarse de que la ciudad permanecía tranquila, tuvo que resignarse a esperar. No iba a lanzar a sus hombres a un ataque por un solo frente sin saber lo que ocurría en los otros. Esta situación era la de los mineros de Abaña y la de los demás que se les habían agregado, y las cuatro de la tarde del 5. Estaban entonces sobre el Naranco, por las proximidades de Brañes. Al fin, el emisario enviado por Antuña desde La Argüansa encontró a González Peña y le informó de los propósitos de emprender el ataque a Oviedo aquella misma noche. Tampoco pudo ser así, los revolucionarios soportaron el frío de toda una interminable noche, esperando que sonasen los primeros tiros desde San Esteban de las Cruces, y al lanzarse ellos a la empresa, a las seis de la mañana del sábado, los sesocientos hombres reclutados en Mieres por Arturo Vázquez encontraban la primera resistencia en unas tejas que coronaban el barrio de San Lázaro, y tuvieron que saltar de los camiones para emprenderla a tiros con la fuerza pública. «Ya estáis ahí con los mineros!», fué el grito de los camaradas ovetenses, que se consumían en una angustiosa espera.

A partir del primer encuentro con la defensa de Oviedo, librado por la columna de Mieres, ni ésta ni los grupos ovetenses ni las fuerzas de González Peña tuvieron reposo. Los teores del 5 no se olvidaron, y la granizada de los escuertos entre los días, a pesar de la voluntad de miles de hombres empeñados en la tarea de acallar sus tiros dispersos.

Esta es la explicación de la resistencia de la capital.

Una noche de tiroteo en la capital

Mientras la columna de Peña vivía queaba cerca del Naranco, con la atención puesta en la carretera que podía traer sobre Oviedo el empuje de los otros obreros de las minas, la ciudad no era capaz de conciliar el sueño. La entrada brusca de las fuerzas que retrocedieron en Oliteño había llevado al mando militar una seria preocupación. Un ruido, una voz, el correr de un chiquillo, eran lo suficiente para que se consumieran viejos peines de ametralladoras. El nervosismo comenzó al oscurecer con un tiroteo en los alrededores del cuartel de Santa Clara que duró toda la noche.

La gente se metió en sus casas no bien oscureció, y los médicos que se vieron forzados a salir por obligaciones profesionales, llegaban hasta las casas de sus enfermos con los brazos en alto. A todo esto, tiro va y tiro viene.

(Continúa en cuarta plana)